

ELICINE



BILLIE DOVE, bellissima star de la "First National"

20
céntimos

CARMEN VIANCE



La genial "vedette" española, que a raíz de su admirable interpretación en la película

LAS DE MENDEZ

ha recibido tentadoras ofertas de contratos de una importante casa francesa y otra americana

La notable producción Nacional

LAS DE MENDEZ adquirida por casi todos los países de Europa y América, y que se sostuvo por espacio de cuatro semanas en el cartel del aristocrático "Cinema Callao" de Madrid, ha sido contratada en Barcelona por las empresas de los suntuosos **Capítol y Colisevm**



Procine, S. A.

presentará próximamente

FLORETTE Y PATAPON

Divertidísimo vodevil.
Sublime creación de

Ossi Oswald
Enrica Fanis
Marcel Levesque
Silvio Pavanelli

2 horas de risa continua, 2

Es una película
PROCINE que es
garantía de éxito



*Esta escena es de Rivo, pero hanrado, uno
jubiloso que la usa vivo con los niños*

EL CINE

PORTAVOZ CINEMATOGRAFICO NACIONAL

Propietario: **Manuel Coronas**

Director: **J. Pérez de la Fuente**

Administrador: **Joaquín Hoy**

REDACCION Y ADMINISTRACION:
Suzana, 11 - Telef. 2450 G - BARCELONA

DELEGACIONES EN:

MADRID - VALENCIA - SEVILLA - PARÍS - LONDRES
MUNICH-NEW YORK-COS ANGELES-HOLLYWOOD
ROMA - VARSOVIA

Corresponsales en todas partes del mundo

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN:

España 10 ptas. año
Estranjero 15 " "

Barcelona 2 de Febrero de 1928

NÚMERO 522

Excepcional Concurso Español de Bellezas Fotogénicas de la "Emelka" de Munich, pa- trocinado por "El Cine", "Las Noticias" y "Arte y Cinematografía"

Por primera vez en España se celebrará un Concurso fotogénico de la magnitud de éste. La formidable casa editora germana EMELKA, de Munich, es una de las manufacturas más poderosas del mundo. Sus películas traspone las fronteras y surcan los mares del mundo entero y sus artistas son muy apreciados en todas partes, ganando sueldos de consideración. Es, pues, como decimos en el encabezamiento de estas líneas, un Concurso excepcional.

La casa EMELKA contratará indefinidamente para sus estudios de Munich, a una o más muchachas y muchachos que encuentre tienen condiciones fotogénicas para trabajar en las películas, ventajosamente.

Así, pues, la químera de infinidad de cerebros juveniles tendrá muy pronto una feliz realización y además conseguirán una situación estable, prometedora de fantásticas riquezas.

Nuestro "Concurso Español de Bellezas Fotogénicas de la EMELKA, de Munich", será cerrado a los 60 días de haber sido publicadas las bases y entonces serán escogidas las fotografías por un competente jurado compuesto del representante de la EMELKA en España, don Ernesto González, Benito Perojo, los directores de EL CINE y "Arte y Cinematografía", el redactor cinematográfico de "Las Noticias" y distinguidas personalidades de las Artes y las Letras, que anunciaremos oportunamente.

Hoy por hoy ya basta, y en nuestro próximo número ya seremos más explícitos.

Sólo nos resta hacer constar que podrán concurrir a nuestro concurso todo los jóvenes de España que se crean fotogénicos y con condiciones para desempeñar papeles ante el objetivo.



María Casquerra, Miss España de 1927, que está actualmente trabajando en los Estudios de la Fox con espléndido acierto

CONCURSO DE BELLEZA

Las Revistas "Arte y Cinematografía" y "El Cine" de Barcelona, buscan para el "International Pageant of Beauty" de la ciudad americana de Galveston (estado de Tejas), la señorita española que en dicho Concurso Internacional de Belleza sea la "Miss España" del año 1928

Galveston, la ciudad prometida

Un paraíso en miniatura, una ciudad que se diría fue hecha para que en ella sólo habitaran gentes afortunadas; tal es la impresión que su vista comunica desde el puente que la une a Houston.

Galveston se halla asentada en «Treasure Island» (La Isla del Tesoro). Se llega a ella desde el Continente por medio de preciosos barquitos o bien en trenes o autobuses, a través del puente de acero, obra maestra de Ingeniería.

A pesar de que recosan a la Isla las temibles aguas del Golfo de México, ofrece a los bañistas la mejor y más segura playa de los Estados Unidos. A ello hay que añadir un cercano a la histórica ciudad de Nueva Orleans, por un lado, y por otro a la vecina República Mexicana, así como también un clima, recomendado por eminentes médicos, para poder uno explicarse el porqué en la estación de las nieves acuden allí propios y extranjeros en busca de los placeres que tales sitios ofrecen al rico y al elegante o de la saludable y allí pródiga curia del Sol.

En aquella playa parecen darse cita las familias de más dinero aboleto yunque y de la nueva aristocracia; los príncipes y las princesas del petróleo, del azúcar o del

Es costumbre en América la celebración de Concursos desde que Atlántic City los implantó para acreditar su ya famosa plaza. En Galveston se vienen celebrando desde 1912 con éxito tan creciente cada año, que saliendo de los límites de sus fronteras desde hace ya tiempo sus Concursos son internacionales. Por cierto que la Miss España de 1927 fue nuestra compatriota María Casquerra.

A este Concurso de Belleza pueden concurrir bellezas femeninas del mundo entero.

Entre todas las concursantes que acudan a nuestro llamamiento elegiremos a la que por su belleza y atractivo personal se acerque más al prototipo de la belleza hispánica.

La vencedora tendrá como premio el viaje gratuito de ida y vuelta a Galveston y lo mismo la persona que la acompañe.

Presentarse en "El Cine", Séneca, 11 (G) de 7 a 9 los días laborables, y en "Arte y Cinematografía", Aragón, 255 de 3 a 5

algodón... y ¿por qué no? al psicólogo o al amante de la aventura a lo Paul Bourget, no deben faltar allí asuntos para aumentar el caudal de sus observaciones. Más de un vicconde polaco, de un marqués por gracia de Napoleón o de algún Luis, va allí a ofrecer un mentís a añejos prejuicios de casta. Gran poder tiene Don Dinero! Pero no confundamos. La bicicleta y haría si se quiere, la nieta o la hija de un emigrante llegado a aquellas playas hace cincuenta o sesenta años, hoy puede, por virtud de su educación y saber, alternar con aquella aristocracia del dinero y de la sangre. ¡Progresos de la civilización de la gran democracia americana!

Aunque Galveston no ha podido, al igual que otras ciudades americanas, extender su perímetro, debido a que al mar se lo impide, no falta allí al turista nada de lo que pueda encontrar en cualquiera otra moderna ciudad para regalo de sus caprichos. Campos de golf y de tenis, casinos y bibliotecas, establecimientos en donde puede proveerse de artículos de factura francesa o inglesa y, ¡oh! los hoteles de los Estados Unidos, modernos en su clase.

La población de la ciudad, que alcanza la cifra de sesenta mil habitantes, la componen en su mayor parte las familias de los grandes hacendados de Louisiana y de Te-

una, que sólo salen de allí al llegar los famosos días de Carnaval de Nueva Orleans o para dar un pasito a través de Francia, Alemania, Inglaterra o Italia. Cuando en la ciudad de su vivienda las familias, que ya no necesitan desde los tiempos coloniales, a lo más porque miembros de las mismas lucharon en el mismo reclutamiento en la guerra civil o porque sus haciendas son destruidas, o por más recuente motivo, porque los hijos hacen sus estudios en la misma Universidad Yale, Princeton o Pennsylvania, pasan el tiempo en agradables tertulias, ya en la terraza del club, a la hora del té, o en el aperitivo de sus chalets, verdaderas joyas de arquitectura y representación de gran variedad de estilos de construcción.

Estos señores viajan por Europa y América del Sur y, a la manera de los piratas que antaño habitaban Treasure Island, apuraban allí cuando les permitieron atesorar un dinero y su buen gusto, y con orgullo mostrarán a ustedes maravillas Velázquez o Reynolds o espléndidas ediciones de obras famosas de literatura. Luego de pasearlo por el jardín italiano o inglés, que rodea al precioso nido, le invitarán a usted a comer y le sorprenderán con música del país de donde usted viene y harán cuando esté a su alcance para que al dejarles les llame usted para sí el pueblo más hospitalario de la tierra, y uno de los más cultos.

Y querrán saber quién es su familia de usted, y le hablarán con buen disimulado orgullo del antepasado que, descendiente de gran familia francesa o española, vino a establecerse en aquellas tierras por decreto del Rey, sin menoscabo de sus fueros nobiliarios.

Algunos productores de películas han acertado en el lugar apropiado para la celebración de los Concursos de Belleza, añadiendo con ellas una distracción más a los amables espectáculos de Galveston.

Estos Concursos, que en otros países pudieran ser mal entendidos, allí, en aquella tierra llena toda la digna seriedad con que se realizan las Exposiciones de Arte en las grandes culturas, y luego bien notorio es el respeto que la educación de aquel país tributa a la mujer.

Y es no que nos lo diga nuestra pasante la señorita Caspary, vencedora el año pasado en el Concurso de Belleza de la Fox en España.

A las estrechadas candidatas, llegaron gracias a estos certámenes, nada menos que Edith Baldwin, Mary Philbin y Catherine MacDonald, bien conocidas por el público de la pantalla.

Hoy en los Estados Unidos ya no somos considerados como antes — según aquel francés que dijo que el África empezaba en los Pirineos — hoy allí se conocen nuestras literaturas y nuestro idioma, de rigor en las Escuelas de segunda enseñanza y Universidades. La mantilla y la peineta clásicas se han venido llevando en las funciones de gala del Metropolitan Opera House y nadie desconoce las novelas del gran literato español Vicente Blasco Ibañez, a quien se le pagaron derechos mil dólares por sólo el permiso de adaptar a la pantalla «Los Cuatro Fuertes del Apocalipsis». No tema, pues, quien vaya allí, que se le pregunte si la mujer española lleva aún la navaja en la bota, si es que tal cosa sea verdad.

Evitable es la consideración de que goza Ramón Novarro, Ricardo Cortés y An-

tonio Moreno, y esta consideración, estando ustedes, es grandemente óbvida al hecho de su nacionalidad u origen español.

Vaya, pues, a América, la agraciada, sin temores. Vaya allí, que allí se aprenderá en su justo valor lo que sea o lo que valga.

El hecho de que se la llame Miss Spain (señorita Española), es la mejor propaganda que se le puede hacer, haya nacido en Madrid, en Sevilla o en alguna provincia catalana. Sólo tendrá que ser bella, estéticamente bella; puede ser rubia o bronceada, alta o baja de estatura, pero ha de ser genuina representación del tipo de mujer española. Habrá de honrar a nuestra belleza a nuestra raza.

¡Vaya a América sin temores la agraciada!

¿Qué dice usted? ¿No sabe el inglés? Hago usted de esa dificultad, que no es tal dificultad en el mundo del arte nada.

Pero si usted quiere aprender el idioma de Mary Pickford y de Clara Bow, allá no le faltan oportunidades a más de las que le facilita el gobierno a los extranjeros. Aquella simpática gente se desvivirá por hacerse entender de usted si es que no estudiaron nuestro idioma. Y digásemos: ¿Quién no aprende el inglés entre tanto balbo y esbaldue?

Cuán variadas y nuevos horizontes ofrece el conocimiento de otro idioma que el nuestro! Si quiera por satisfacción del amor propio, lo aprenderá usted allí, ya que no por gratitud!

¡Vaya a América sin temores, la afortunada Miss Spain! La vida allí le enseñará entre respetos y admiraciones, y oportunidades mil para el cultivo de un yo.

¡Vaya a América la agraciada, que el arte no estuvo nunca exiliado con la moral, ni siquiera con nuestra moral!

JOSE F. CHALA.

CORAZONES SIN RUMBO
CLARA BOW
Y PERRO TRUENO




Edmund Lowe sacrifica las hermosas trenzas de Lula Moran en la graciosa comedia de la Fox. «Quiero verme en los periódicos, que se estrenará mañana viernes en el Coliseum y Capitol»

EL HOMBRE QUE A MI ME GUSTARIA

Clara Bow, la encantadora mujercita, la favorita de los públicos participa a nuestro representante los encantos que habrá de tener el hombre que ella quiera

No cabe asid juzgar a un actor por los papeles que desempeña. Esos papeles se son ocasionados, ya sean de su gusto o no. En villanos no es siempre un villano cuando tampoco el grupo héroe es siempre tan noble y heroico como aparece.

Por ejemplo, así tenemos a Clara Bow. Nuestra amiguita tuvo que desempeñar un villano (Oxera) con un papel en extremo irrisorio y lo desempeñó tan a maravilla que el director de escena la calificó una ideal flapper.

—Quién me sea en Villack Oxera recibirá la impresión de que, en efecto, yo soy una verdadera flapper, una cabezota hueca y fácilmente se creerá que yo me encuentro del primer mundo. Nada más lejos de la verdad. Cuando la hora de casarme llegue, gran cuidado tendré en elegir a mi compañero. El hombre con quien yo me case tendrá que ser un hombre en toda la extensión de la palabra. Yo creo que la mayoría de las llamadas flappers participan de mi manera de sentir. La flapper puede parecer trivial, pero en el fondo, bajo esa aparente superficialidad, hay un ser inteligente. Ella observa sin ser observada, aún cuando no se la vea sino en partidas a que sólo concurren «Ella de papá», y sabe, como la que más, distinguir la paja del trigo cuando el momento llega de seleccionar esposo.

Segura estoy de que entonces nada tendrá que ver para ella una cara hermosa o un vestido bien llevado o la habilidad de bailar el «Charleston».

El hombre que yo quiero — continuó Clara — tendrá que ser un hombre de aspecto atlético; de seis pies de estatura y de unos ciento setenta y cinco libras de peso. Deberá ser alto, barba ni bigote y podrá ser lo mismo rubio que moreno de color.

Quisiera que fuese un hombre bien educado, no porque esté yo convencida de que los hombres graduados en las universidades saben mucho, pero sí porque en aquellos centros, por lo menos, adquieren cierta

«altura», cierta gracia, que les facilita la entrada en cualquier círculo social o de negocios. Yo quiero un marido que sepa jugar un juego prominentemente entre sus relaciones, que sea, al mismo tiempo, democrático y un amigo leal. No me gustan los hombres de maneras más o menos afectadas o excesivamente preocupados de su apariencia.



Una graciosa escena de Paternalism, interpretada

mi esposo ideal debe, ante todo, tener buen sentido; yo no creo que a nadie le guste un gruñón. Huberá ser trabajador, no un obrero, pero uno a quien le guste resolver difíciles problemas sociales o mercantiles. Poco me importa cuál sea el giro a que dedique sus habilidades, pero tan sólo me atraerá muy mal que lo diga por el cine.

De gran importancia será que posea todas aquellas cualidades que hacen a un hombre imprescindible en una fiesta o reunión de amigos y en esas cualidades yo incluyo, además del «bon mata», la sinuosa apreciación de los afectos y que será bastante sentimental para que sea sensible a la buena música.

No se vaya usted a creer que yo quiero

que mi esposo se olvide al casarse conmigo de que hay en el mundo otras mujeres, no. Yo quiero que sea cortés, sociable y que yo pueda tener confianza en él. No entre en mis deseos el casarme con un hombre si quien no pueda tener confianza, pues mi mayor orgullo sería el saber que de entre todas las mujeres a quien él trata, yo sea la que él más distingue. Así, pues, en justa reciprocidad, su mayor orgullo será el probarme que yo no me equivoco al depositar en su caballerosidad mi mayor confianza.

Ya imagino — continuó la Srta. Bow, gen activa — que se mucha lo que pido, pero creo que todos deberíamos pedir otro tanto. Yo no quiero pedir demasiado de mi esposo, pero sí quiero que el hombre a quien yo le he de querer sea honrado, fino, amable y que respete el juramento que haga ante el altar. Su amor por mí no ha de ser un deber, ¡ha de ser un amor romántico!

Yo desearía que cada uno de nosotros mantuviese su independencia, su individualidad. Y cada uno deberá tener un interés cualquiera en la vida para así evitar el veneno.

Aún cuando como he dicho, cada uno deberá conservar su individualidad, yo estaré dispuesta al sacrificio, a la abnegación sin protestar. Yo no sé qué mejor puede expresar el amor verdadero que el sacrificio.

Quizás me será imposible hallar un hombre que reúna todos esos requisitos, pero yo le prometo a usted que haré cuanto esté a mi alcance por hallar ese mi ideal.

—Ah, señorita, eso es tan difícil el obtenerlo — le sugerimos.

—Talvez tenga usted razón. Pero, mire, cuanto más altas sean nuestras miradas, más nos acercamos a la perfección. Esperar, soñar, es tan dulce!

—Si esa es mi sueño, mi ideal y si doy con él me será dada la felicidad de poder decir cuando me entere de algún divorcio: ¡Gracias a Dios, mi esposo no es así!

«Eso es lo que el matrimonio significa para mí.

Nueva York, enero 1925. J. BROWN.



Indudablemente estas amsteladaas parajitos proyectan constituir algo para el calor del hogar



Es un poco comprometida está escena de La Princesa Titilo

¡Pobres muchachitas ricas que van a los estudios en busca de "extras"!

Comece de la vida de sociedad o deslumbrada de la vida de casada, muchas jóvenes van a los estudios en donde, si son aceptadas, no se les paga la tentación para cubrir sus menores gastos.

Si usted es una chica guapa que vive en su casa en busca de trabajo en el cine, no lo haga sino en su propia honesta conducta por un chófer. Y, si ella estuviere dentro de sus posibilidades, no tiñese en tener un chófer y una limousine que hacen "pendant" con cada uno de sus trajes. No se asombre usted! Esto es cosa bien común en los días en que vivimos.

Se equivocaron quienes imaginaron a esas adorables criaturas que van en busca de trabajo medio honestas de necesidad y con los ingresos de los apuros recibidos. El se equivocaron completamente, y pueden sacar sus lágrimas de consideración.

Y les voy a decir el por qué de la necesidad de su llanto:

Hoy hay, literalmente hablando, docenas de señoritas y aún señoras que van solo a la casa de trabajo por placer o por vanidad a porque hanstadas de la vida de sociedad o de casada quieren brillar en él, la emancipación. Sin duda, puede una hallarse a la castita contenta a a la hacienda de Mürger, pero... ¡es tan raro!

Más de una de las actrices conocidas se retiró de las mismas hadas que ¿qué podrían ofrecerles que no tuvieran? Por ejemplo, les dirían: —Mi buena hada, mi Packard y mi Hispano son preferibles a tu querida y carencida carrera. Y después de todo, ¿para qué me serviría eso? ¡Jesús mío! Y, no quiere, lectoras mías, que ustedes vayan a imaginarse que las chicas están usen el auto de otras o de otras. ¡Lejos de mí tal horror! Esas cosas no se hacen, ni tampoco hoy se usa en la vanguardia de coger un taxi. ¡Qué se traerían la gente, si viese a esas niñas bellas nada menos que, a pie, por esas calles y avenidas? Pues nada, por lo menos que están buscando de modestas.

Como antes he dicho, la extra de nuestros días no son autos ricos. Podrá ser

un Rolls-Royce, pero lo que son es un lujo.

Por ríase que papá y mamá sean, son retiró benéficos si la niña quiere trabajar en el cine. Es más, hasta para facilitar el pago de sus anhelos vehementes la llevan ellos mismos a California desde lejanes Estados. Bien es verdad que las muchachitas no sienten tan benéficos: si todo lo que ostentan quieren, pero unos míos bien hechos y la promesa de que vendrá a la señora de sus señorías en la pantalla, andarán por extenuaciones de gusto y, confados acaban hasta por acompañarla a la estación.

La adorada Esther Benson, por ejemplo, que se paró tanto a Corine Griffith en rostro y personalidad que podría muy bien recomplazarse, se aburría en los salones de la aristocracia newyorkina y, a pesar de la inmensa fortuna de su papá y de su casa que más bien es un palacio, la prefirió huir a buscar un nombre para sí en el "film" y en vez de poseer un "Elucidó" trabajar en aquel. (¿Qué les parece nada atrevida?)

Probablemente heredó de su padre la energía y gran visión para los negocios. Después de haber terminado sus estudios en el Colegio de Agricultura del Estado de Oregón fué a trabajar una temporada en la oficina de su padre como empujante otra empleada de la casa, y, más tarde, en ocasión de hallarse en Hollywood con sus parentescos tuvo la oportunidad de establecer relaciones de amistad con Ann Rark, quien la invitó a trabajar en su estudio en calidad de "extra". Y, como ha dicho George Ade, en eso de la pantalla sucede lo que con el "golf": "En cuanto acepta usted a

dar con la bola no deja el "golf" en su vida. Oírme a la señorita Benson:

"Al principio lo hacía como una diversión, pero así que me di cuenta de lo interesante que es me traté, lo hice mío. Una amiga mía, una chica de la buena sociedad de Boston vino un día a visitarme y me echó a reír porque al nuestro la llamaba ya trabaja. Al día siguiente le llevé al estudio de la First National. El color era allí aquel día insoportable y la chica se desvaneció dos veces. Al volver en sí la segunda vez me dijo:

"Chica, guapa con cosas lo que te dan muy por, ¿verdad?"

Cuando la preguntamos a la Srta. Benson lo que hacía con el dinero que ganaba en el cine, nos sorprendió diciéndonos que hacía ahorros.

Aquí tenemos a Julia Myatt, que es la esposa del rey del fideo bávaro, en Nevada. Pero ella no se aburría en su mundo en que no se habla sino del fideo bávaro.

Nos contó Julia, a manera de secreto que un día le dijo a su esposa, Henry Blumberg:

"Querida mía, si sigo aquí me vuelvo loca. ¿Me quieres dejar entrar en el cine?"

El caballero se resistió de lo lindo, pero al fin perdió en la lucha. ¿Cómo no poder viendo constantemente la felicidad en los encantadores ojos azules de su hija Julia? Y luego un rey, es ante todo, galante y en balero.

"Si mi vida, en el cine se sólo puede hacerme feliz."

Y hoy Julia tiene su gran casa en la playa de Winnetka, en Los Angeles, un estipendio Cadillac y una multitud de joyas y cosas bonitas.

Habiendo conocido al director del cine de los estudios de De Mille, fácil le fué hallar plaza de "extra" en "El Rey de reyes".

—Ustedes no saben—dijo ella—lo mucho que al principio se luchó para desanimarme en la espera de que acabaran por salir con la suya, pero perdieron y aparecí en el terruño de "El Rey de reyes".

Y por así como esta historia de niñas confiadamente "bien."

GRACE KINGSLY



Nada mejor que flores y amor para las "Cotizaciones comprensivas."



Y también en "Callurnán" el amor tiene sus lances pasionales

VISITANDO FAVORITAS

Lois Moran, dulce y modesta

Hay aquí un caso verdaderamente excepcional en los annales de la cinematografía y que desmiente una vez más la teoría de que no siempre se aparece lo

que se es, ni siempre se es lo que se aparece.

Acostumbrado como estoy a entrevistar a las primeras figuras del arte del silencio, esperaba, desde luego, hallar en Lois Moran una de esas chicas a quienes la fama, alcanzada de pronto y sin grandes luchas, convierte en altaneras y orgullosas, hasta el extremo de ser casi imposible el charlar amablemente con ellas, pero encontré en ella todo lo contrario, pues si simpática y amable es en el lienzo, más lo es en su trato personal, y por lo mismo, decir que esta muchacha, que actuando ya en varias de las de más fama en Norteamérica, es tan modesta y dulce, que desde el primer momento entusiasmó y aprisionó a todo interlocutor que tiene la fortuna de ponerse al alcance de sus hermosos ojos.

Mientras charlábamos amablemente con Lois, tuve ocasión de observar la disposición de su pequeño camerín.

Todo en él respira coquetería y feminismo de un buen gusto y una exquisitez que rara vez se encuentra en esos recintos alhajados casi siempre de una manera exótica y arbitraria. Todo en él es tan sencillo y está ordenado con tanto acierto, que resulta, a pesar de su modestia, uno de los más lindos camerines que he tenido la dicha de ver.

La modestia, ya lo he dicho varias veces, pero no me cansaré de repetirlo jamás, es el principal atractivo de Lois, toda ella respira esa hermosa cualidad tan extraordinaria entre los astros y estrellas. El día que la entrevisté vestía un sencillísimo y elegante traje de noche, compuesto únicamente de una blusa de mangas largas unida a una falda blanca plisada y una chaquetita verde con cestitas bordadas, imitando bolsillos, y unas florecillas sobre el pecho. Sus zapatos, de dos tonos diferentes, eran de piel fina, pero de forma extremadamente sencilla y con tacones muy bajos. Sin embargo, a pesar de esa sencillez en el

vestir, Lois resultaba bellísima y todo su traje contribuía a darle más pronto un aspecto de elegante recién salida del internado, que de mujer acostumbrada al triunfo y a los agasajos de la diosa fortuna.

La charla de Lois Moran es cual la charla de una niña de no más de 15 años, tiene todo el encanto y la dulce incoherencia de las muchachas a esa edad. Se entrevistó en sus palabras un gran entusiasmo juvenil y una inocencia y desconocimiento de las maldades y travesuras de la vida bastante fascinante. ¡Ojalá! dure mucho ambas cosas. La primera para bien del público, que podrá conservar su ilusión entonces, ya con fundamento, de que a pesar del ambiente corrompido y vicioso de la farándula silenciosa, aun hay en él personas que son y quieren ser inocentes, y lo segundo, para propio bien de la interesada, que así tendrá siempre una visión grata y agradable de esta aperecida existencia nuestra.

Lois habla de su trabajo y de su rápida y creciente fama como podría hacerlo una muchachita de diez años de sus muñecas y de sus jugos. Yo creo que todavía no ha llegado a darse perfecta cuenta de lo que es y lo que representa en el mundo de la cine cinematografía.

La mayor distracción de Lois durante las horas que le dejan libres su profesión, que por cierto son bien pocas, pues no ha visto muchacha que desde que empezó su carrera en los talleres haya trabajado más y más seguido, es el cuidar su hermoso jardín, una de las mayores maravillas de horticultura que pueden verse por aquí. Las flores le ocupan, según me dijo, tiene por ellas verdadera pasión, y mientras pueda tener a su alrededor muchas flores ya está contenta y feliz.

Otra de sus distracciones favoritas, y a la que también dedica largos espacios de tiempo, es la música, a la que se entrega con verdadero entusiasmo en la hermosa



Lois Moran, la «estrella» de la Fox, que no deja nunca de sorprender.

que se es, ni siempre se es lo que se aparece.

Empezaré, sin embargo, por el principio: Llegué a los pintorescos estudios de la Fox Film, en Hollywood, una hermosa mañana del pasado mes de diciembre, y después de ser anunciado a Lois Moran, por una docena de mozos humanos, cancheros, a hablándome más claramente, por unos cuantos porteros de los que por los estudios de este país se están, en el que todo es lo más grande, fui conducido al camerín de la be-



Lois Moran, la deliciosa «estrella» de la Fox en una escena de «Sharpshooters»

piernas al aire libre que tiene en el peto de su linda mansión de Hollywood.

A Lois le cuentan también sobremedera los niños, quizás porque su carácter infantil y amigable encuentra muchos puntos de contacto e igualdad de gustos con esas preciosas muñecas de ceras, por lo que es muy frecuente que la mansión de Lois se vea constantemente rodeada de pequeños.

Según confesión de Lois Moran, hace poco tiempo, esto lo sabe todo el mundo que está algo al corriente del movimiento de astras y estrellas, ingresó en los talleres de la Fox Film Corporation, para la que empezó a realizar varias películas, sin embargo, gracias a su natural disposición para la escena muda, pronto se fijaron en ella sus directores, y empezaron a confiarle papeles de alguna mayor importancia, entre las que destacan varias cintas que obtuvieron un éxito resonante cuando se estrenaron; éste hizo que los directores de la casa citada pusieran en ella más atención y acabasen por convenirse que aquella mujer de rectos y temperamento amigable era una de esas mujeres artistas desde la cuna y en la que había una fuente de triunfos y de pro-

giles ganancias para la casa que supiese cómo darle y hacer de ella una artista de primera categoría. Convencidos de esto los directores de la Fox, la elevaron a la categoría de estrellas y con ella resultó dos o tres cintas, entre las que destaca «Publicity Madness», en la que aparece con Edward Lays, compartiendo ambos los honores estelares. Actualmente está trabajando con gran actividad y empeño en otra cinta, que seguramente será un nuevo triunfo que añadir a los muchos que ya lleva alcanzados, pues dado el interés y el entusiasmo con que trabaja en esta cinta es indudable que ella será una de sus mejores creaciones, y al decir esto, refiriéndose a la artista que me ocupa, quiero decir que en esta cinta estará insuperable, pues todas sus interpretaciones hasta ahora han sido la mejor que ha realizado, pues ninguna de ellas ha sido floja y muchísimo menos mala. La película en cuestión se titula por ahora «Sharpshooters», «Tiradores cartuchos», y está dirigida por J. G. Blystone, uno de los mejores directores de la Fox.

Lois Moran, hacia el fin de nuestra entrevista, y respondiendo a una pregunta mía, por cierto un poco indiscreta, me aseguró formalmente que ella no ha amado nunca y que nadie la ha hablado jamás en ese sentido, y que por lo mismo, no ha pensado en ello, afirmando rotundamente que no siente este alejamiento del amor, pues éste siempre trae consigo contrariedades y sufrimientos. Sin embargo, lector querido, yo que he hablado con Lois y sé que la ha admirado tantas veces en el blanco lienzo, diré si es posible que con su belleza y con el atractivo personal que ella posee, que la tribuna de muchachos jóvenes y apasionados que andan por aquí no le hayan dicho nunca una palabra de amor o que no haya habido alguien que instase esta conversación junto a esta bella mujer.

Al despedirme mi linda entrevistada, salió un momentito, rogándome la espera y el caso de un poco volvió con unas fotografías, algunas de las cuales se reproducen en esta página, pero a pesar de mi reiterada petición y de los esfuerzos que hice por conseguirlas, no pude lograr que me diera una fotografía, lo que me costaría un tanto. Sin embargo, el recuerdo de su amabilidad y de la agradable conversación me hicieron olvidar este incidente y me

hacen asegurar nuevamente que Lois es la muchacha artista de cine más simpática y más modesta que he entrevistado durante mi larga vida cinematográfica.

R. GARCIA

Hollywood, enero 1928.



Unas piernas y unos pies de Louise Lorraine que valen un mundo



Olive Borden la «estrella» de la Fox en «Pijamas»



Dos preciosas escenas de la maravillosa producción «Amanecer»

Hablando con los "astros" de la Farándula Silente

RICHARD BARTHELMMESS

Hoy día que me reunía por el momento la idea de ir a ver a Dick y ayer, venciendo mi pereza habitual, me trasladé a la calle de Lincoln, núm. 15, un hotelito emplazado en las afueras de Los Angeles

La popularidad trae consigo ciertos inconvenientes, y uno de ellos es este de los periodistas, que por cierto tiene que resistirlos a ustedes bastante pesadito.

—No le crea usted. Si no fueran tan pro-

después de terminar su sesión de gimnasia y mientras va practicando sus abstracciones y poniéndose el cuello duro, que, como rara, no abandona casi nunca. Al terminar, pusemos a un saloncito coqueño, un elegante despacho que forma parte de las diversas dependencias de la escuela que tiene asignada en los estudios de la First National.

Dick, como las principales estrellas de la First, tiene una casa dentro de los estudios y vive en ella con su madre, una buena señora de cabellos de color de plata oxidada, o sea la mitad blancos y la otra mitad negros.

Sentado ante la mesa de su despacho, que viene a ser el potro del tormento, me dice:

—Ya estoy en el lugar de las entrevistas; puede preguntarme cuanto guste.

—¿Es usted neoyorkíno?

—No, señor; nací en Fort Jameson, una plaza fuerte situada no lejos de la frontera mexicana. Mi padre era capitán de artillería, y a la sazón, estaba destinado en el citado fuerte.

—Se le conoce que ha nacido en una plaza fuerte, en sus músculos que parecen ser de acero.

—Pues estos músculos los hice en la Academia Militar de West Point, a donde fué destinado mi padre al poco tiempo de nacer yo. La mayor parte de mi vida ha transcurrido en este centro, donde mi padre, que murió a los pocos días de nacerme a coronel, era profesor de balística.

—¿Cómo ingresó usted en el Cine?

—Eso es algo largo de contar; verá yo estaba destinado a seguir la carrera militar, como la mayor parte de los miembros de mi familia, que tanto por la parte de mi padre, como por la de mi madre, pertenecen al ejército; pero al morir mi padre como la pensión no alcanzaba para sostener los gastos de mi carrera, mi madre se trasladó a Nueva York y comenzó a dar clases de idiomas. Ahí donde la ve me dijo refiriéndose a la vijecita que se



Barthelmess se muestra un boxeador consumado, mirando un urechol de derecha impasible

que sirve de residencia a este famoso sector.

Pero antes de pasar adelante debe decir a ustedes quien es Dick. En Ciudad de México, al decir Dick, todo el mundo sabe que se trata del simpático Richard Barthelmess, cuya reciente exitosa "Juventud bohemíca", que lleva más de tres meses representándose en el teatro The Globe, de Nueva York, ha venido a coronarse en la primera fila entre las favoritas de la pantalla.

Llego al hotelito de Dick y me sale un criado con patillas a lo Diego Corrientes, que por cierto son aquí muy poco corrientes, y me dice que su señor no se encuentra en casa.

—¿Eh? que es una contrariedad—digo al famoso distraído de bandolero.—¿Podría usted decirme cuándo lo verá?

—Es difícil, señor. Está trabajando otra vez de firme y hace días que no sale de los estudios de Burbank.

Viendo que no tenía más remedio que ir a los estudios de Burbank, y como el camino es para mí bastante familiar, doy al chofer la orden correspondiente.

Heme, pues, ya en pleno estudio, a la casa de mi hombre, a quien sorprende nada menos que en un momento de ensueño luchando desahogado con unas poleas. Por su amplia frente resbalaban lentas gotas de sudor.

—Perdone—me dice—que no le dé la mano pero ya va que las tengo muy ocupadas.

Las poleas suben y bajan acompasadamente, impulsadas por los fuertes músculos del actor y yo me siento, esperando concluir su tarea. Así como así, no está ni mucho menos para hablar.

—Usted dirá, señor Fernández, a qué debo el honor de esta sorpresa.

—Esta sorpresa es una de tantas como viene usted teniendo, estos días, amigo mío.

guitones, según ustedes la gente más en cantadora del mundo. (A que me advertía usted lo que me preguntó ayer un periodista canadiense?)

—Se pueden preguntar cosas tan raras que, la verdad, yo me quedo, un poco perplejo.

—Pues me preguntó que si me gustaba la sopa de tortuga y la mermelada de tomate. ¡Figúrese al esto debe ser interesante para sus lecturas!

—¿Y usted qué le contestó?

—Que todavía me estoy riendo. Por esto le decía que son ustedes las personas más amenas del mundo.

Todo esto me lo dice el simpático Dick



Dick, en La tierra del muro, no parece haber gran aprecio de la tortuga que le testimonia una nativa africana

rece entretenida es una complicada labor—
mi madre es una poliglota.

La mañana, al ver el estado de su hijo,
aporta un momento la vista de su trabajo
y eso sucede con aire benévolo.

—Así las cosas—prosiguió Dick—llegó a
la ciudad la gran estrella rusa Alia Nal-
zanova y le cupo a mi madre la suerte de
ser su intérprete. Todo el día se lo po-
nían mi madre en los estudios, y yo, en
las horas que me dejaban libres mis cla-
ses, iba a ver filmar lo que me agradaba
sobre manera.

—Comenzaba a despectarse en usted el
gran actor—le interrumpo.

—No sé. Lo que sí puedo asegurarle es
que me entusiasma viendo trabajar. Na-
zanova, que era bastante intontable, tenía
para mí toda clase de atenciones y no
paró hasta que logró verme actuar a su
lado. Debuté con ella en un melodrama ti-
tulado "War Bride". Me dijeron que mi
trabajo había gustado mucho y en el acto
me señalaron para una nueva producción,
dando también bien un papelito regular.

En esta segunda obra, titulada "The Re-
charred Cottage", lo aseguro que me porté
bien y estuve contento de mí mismo, pero
en la primera el uso prematuro no pudo serlo,
le dió que hice un mamarracho.

Yo le aseguro formalmente que no lo
llevaría a la estampa, y ya ven ustedes que
cumpliendo palabra soy todo un caso.

—Vengo haciendo películas desde el año
1925 y en el curso de estos diez años, ha-
bré variado a interpretar unas tres o cuatro
cintas por año, pero he tenido siempre una
mala suerte.

—¿.....?
Sí. A pesar de ser siempre protagonista
y haber sido uno de los actores de la pel-
lícula que más cintas tiene en su haber,
hasta ahora no había conocido lo que es
la celebridad. Ha sido necesario que vinie-
ra una gran producción como "Juventud
heroica" para que me llevara al pináculo.

—¿Qué papeles son los que más le gus-
tan?

—No sé si debo ser por lo que hayo en
la masa de la sangre, o porque he vivido
tanto tiempo entre ellas, es lo cierto que
los papeles de militar son los que más me
entusiasman.

—Siendo así, su cinta "El soldado más va-
liente" habrá sido de su máxima produc-
ción?

Cierto. Es la obra que he realizado
más a gusto y creo que es también una de
las que me han salido mejor. El asunto no
puede ser más bonito. Se trata de un dra-
ma ocurrido hace unos veinte años en la
Academia Militar de West Point, precisa-
mente estando yo allí, y como viví el su-
ceso, puedo decirle que lo he interpretado
con toda mi alma. En el asunto, por una
complicada especial del gobierno, inter-
vienen todas las cintas de la Academia
y creo que sus formaciones, todos vestidos
con su uniforme de gala, blanco, es
algo que sólo se ve una vez en la vida.



En "El Soldado más valiente", se prueba la amistad hasta el heroísmo,
y "Recharredas" se habla dispuesto a vender caras sus ideas.

—Y cómo es que han conseguido filmar
este drama en la Academia? Porque según
tengo oído han sido varias las empresas
españolas que lo habían solicitado antes que
la First National, sin conseguirlo.

—Por una serie de coincidencias fero-
cidades. Como le he dicho antes, mediaba la
circunstancia de que yo soy como quien
dice hijo de la Academia. Mi madre que ha
conservado sus antiguas relaciones, tiene
todavía grandes amistades entre el profes-
orado. El actual director de West Point,
el Brigadier General Frederick Stiden es
mi tío materno y el Superintendente

de la Academia citada, el coronel Frank
Caldwell, es mi tío materno. Fácil,
pues, le será el conseguir que lo que nadie
conseguía, haya sido para nosotros como
quien dice pasar y cantar.

El drama a que Dick hace referencia,
consiste en una de las clásicas novata-
das que costó la vida a un cadete. El he-
cho fue comentadísimo en Ciudadanía; des-
de aquella fecha quedó suprimida esta cos-
tumbre de las novatadas, que había sido
objeto de grandes disgustos y que esta vez
fue mucho más sentido que nunca, por ser

el asunto de referencia hijo de uno de las
familias más conocidas de Norteamérica.

Es uno de los platos de la estancia de
Dick, ven una paupélica con calabacés, gu-
tajos, paté de mango repapado, a modo
de los grabados de Toledo, y dos espingur-
das en el centro, formando cruz.

—¿Es usted aficionado a las armas anti-
guas?—le pregunto.

—No. Esto son regalos de admiradores
con motivo de mi última película "La tie-
rra del moro".

—Sí que le han hecho a usted regalos.

—Pues aun no los ve usted todos. Tengo
algunos fusiles, que me aseguran los
hombres con fusiles de Arrol y dos o
tres perros de los llamados Fox.

No quiero abusar más de la amabilidad
del simpático Dick, trabajador infatigable,
que en el año pasado ha realizado "El sol-
dado más valiente", "La tierra del moro" y
por último, como brevete de oro digno de
ocurrir un brillante actuación, "Juventud
heroica", que está resultando uno de los
éxitos más grandes de la actual tempo-
rada.

Y no contento con estos éxitos, sabedor
de que la fama no se conserva durmiendo
sobre los laureles conquistados, ya está
otra vez actuando en otra cinta, donde tam-
bién sale de militar y en la cual, con lo
bien que le sienta el uniforme bixarro, acu-
berá de acudir a los corazones femeninos
que hoy ya comienzan a postrarse ante este
marchante guapo y atlético, como ante un
verdadero ídolo.

R. FERNANDEZ STITT

Los Angeles, diciembre 1927.



Otra escena de "La tierra del moro", que prueba que no se
pasa tan mal en el desierto como por ahí dicen.

DE NUESTRO REDACTOR ESPECIAL EN ALEMANIA

Carlo Aldini, un latino que se impuso en Alemania

Mi había citado con mi buen amigo Pietro Bonelli, el gran corredor italiano, para dar una vuelta en su estupendo auto. Lo esperaba en el chalet, sentado en una cómoda butaca de cuero verde, fumando el rubio tabaco británico que, gracias a

— exclama—. Nuestro común amigo Carlo Aldini. Se hospeda en el hotel y me propone que nos vayamos al Phosbus-Palast a tomar el té. ¿Quiéreme acompañarnos?

Espera a Bonelli. Pero no debe tardar

hierros. Tiene sus treinta años, pero representa mucho menos. Su mirada oscura algo muy agradable, su irrisu seduce instantáneamente. Viste de modo impecable, ajustándose a ciertas líneas que revelan al momento el galán latino.

—Carlo, chico. ¿Qué sorpresa!

—¡Ven así, muchacho!

Y el atleta me da un fuerte abrazo — algo desconocido en Alemania —, que me hace temer por la integridad de mis costillas. Mientras tanto, llega Bonelli. ¡Quién sabe de dónde viene! No se conocen, así que hago las presentaciones.

—Mi amiga, la princesa Irina Mirski, futura estrella de la pantalla. Carlo Aldini, el rector de la «Carlo Aldini-Film de Berlín». Pietro Bonelli, algo así como un «rey del volante» y buen amigo.

Proseguimos la conversación en italiano, pues la rusa lo domina a la perfección. Bonelli nos ofrece su coche y juntos nos marchamos al Phosbus-Palast. Irina Mirski toma asiento al lado de Bonelli, Aldini a mi lado. El «télax» se desliza.

Minutos después llegamos al elegante cinecén. Bonelli cambia el coche a la custodia de un diminuto ochascento. Nos dirigimos al gran «foyer», que para Munich significa el «grand-voyeur» del gran mundo y de la alta cinematográfica. Mientras que se espera que dé comienzo la función anunciada, se toma el té y se habla.

No hay un sitio libre, pero Aldini, hombre previsora, lleva su mesa reservada.

Irina Mirski se lanza muy pronto a la pista, hábilmente conducida por Bonelli.

Toman un «Boston» cadencioso que permite a las parejas que se producen lucir sus facultades ampliamente; después, el saxófono nos suena algo exótico: «Blue Skys», el último «tunes» de Nueva York, famoso en el mundo entero. Y nuestros amigos bailan y bailan...

Sentados alrededor de nuestra mesa, se burreamos la ya tradicional taza de té con tostadas y charlamos.

—Buen, Carlo. Ya que la casualidad te trae hoy a Munich, vete a hacerse el favor de mostrarme a unas tantas preguntas que hoy mismo comunicaré a los lectores de EL CINE de Barcelona.

—Con muchísimo gusto, y mucha más voluntad de EL CINE que, como sabes, tanto aprecio.

—¿Sé que está rodando en Berlín...

—Sí, muchacho. Y conste que estoy muy satisfecho de ella.

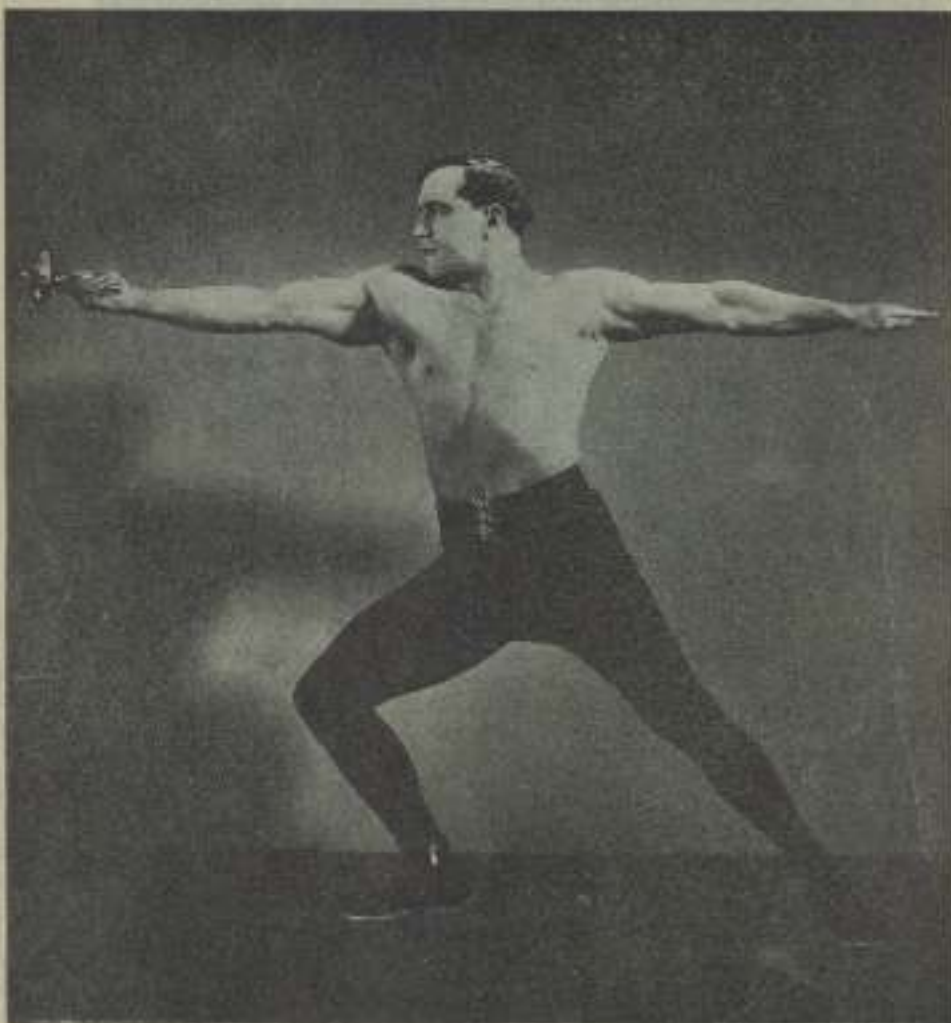
—Lo que más me choca, pues las películas significan un bonazo, tanto en los verdaderos palcos de la cinematografía como en los más humildes salones. ¿Hay que ver el tiempo que lleva la producción «El hombre sin cabeza», en los cines!

—Es verdad. Ha sido vaudica para la mayoría de los países del mundo, entre ellos los Estados Unidos.

—¿Cuál es el objeto de tu visita a Munich?

—Una invitación de la «Enkel» para que me presente en sus teatros. Al finalizar la proyección de mis películas, saludo al respetable.

—Perdona, Carlo, pero tengo entendido



Carlo Aldini es un atleta formidable

Dios, no falta en estas tierras bávaras y que poco a poco va rivalizando con éxito creciente con el de Oriente, preferido por los germanos de todas las categorías sociales. Al principio me había hecho compañía la princesa Irina Mirski, simpática y bella muchacha rusa que promete mucho, motivo porque fue contratada por el preclaro «manager» Sam Rachmann, el que se llevó de Alemania a Lya de Putti y Emil Jennings. Pero como todos los «colquitos» agradables duran poco, le había llamado al teléfono y no había vuelto.

Bonelli no llegaba. Ya conocía casi de memoria plaza por plaza del «Corriere della Sera» y del «Times», mis diarios favoritos, que no me abandonan en mis correrías por Europa...

En este momento llega Irina Mirski, toda alegre.

—¿Sabe usted quién me ha telefonado?

No iremos todos juntos: tres «caballeros» para servir a una dama!

Y Bonelli que no llegaba! Pero el Carlo Aldini, el simpático artista italiano de proporciones hercúleas, ídolo de los alemanos, que le han bautizado con el nombre muy significativo de «el hombre de los paños de



ALICIA DE UNA NUEVA ERA CINEMATOGRAFICA

que al «respetable» en cuestión se recula en su mayoría de elementos pertenecientes al sexo débil. ¿Qué hay de eso?

—Indiscreción, amigo mío. ¡Me parece que exageras un poco!

Sea como sea, verdad es que me voy fijando en varias lindas muchachitas que se fijan con insistencia en la atlética figura de Carlo Aldini. Se lo comen literalmente con los ojos, insinúan sonrisas, promesas...

Carlo Aldini, el hombre que recibe diaria mente centenares de pliegos perfumados de sus bellas admiradoras, baila ahora con nuestra amiga rusa; parece que llama la atención; ella de belleza fascinadora, él de fuste imponente. Bonelli se halla encantado de la muchacha y propone que comience todo juntos; el «affaire» nos conducirá a unos parajes de incomparable grandiosidad. Garinich, el luhuario de moda con sus lujosos apalancos y restaurantes cosmopolitas. Aceptamos todos.

En los intervalos de cada baile proseguimos nuestra charla cinematográfica.

—Hablemos de tu persona, Carlo. ¿Qué planes tienes por ahora?

—Me marcharé a Italia. Trataré de ver a Pittaluga, el caudero de la cinematografía italiana. Me ha escrito proposiciones y más proposiciones.

—Tu primer director de escena es italiano también, ¿verdad?

Efectivamente. El gran Malissomma, sig oífice para mí una ayuda valiosísima. Es inimitable. En Berlín trabajo, además, con otros compatriotas. Basta que te este alguna que por ahora hicieron escalar ya los peldaños de la gloria:

Righelli, Genzina y Mario Bernardi, como directores.

Maria Jacobini, Francesca Bertini, Marcello Albani y Carmen Castellieri, como estrellas. Pronto vendrá de París Rina de Liguoro, la conocida protagonista de «Cassiova». Hay varios galanes italianos en los estudios alemanes: Angelo Ferrari, Luigi Serventi, Selo Pacanelli, Luciano Albertini, Oreste Bianchi...

—Ahora que poco a poco vuelven a Ita-

lia. Con la protección del gobierno fascista...

¡Sí! Empezamos a producir bien con ellos, hemos aprendido mucho en Alemania!

—Estoy informada que Pittaluga producirá una ocha películas en los próximos meses...

—En verdad. Me parece que, además, se llegará a una mancomunación entre Pittaluga y mi casa de Berlín. Después, filmare-



¡Cuán dichosos son los protagonistas de Amasócer!

mos, algún grande en Libia, un argumento de aventuras bajo la protección de las autoridades coloniales italianas.

—Muy interesante. Esa comunidad de producción me llena de curiosidad. ¿Qué cuestiones sobre semejante asunto?

—Hoy en día se establecen cada vez con mayor frecuencia, uniones cinematográficas, verdaderas «alianzas» encaminadas a realizar combinaciones técnico-artísticas, entre entidades nacionales y extranjeras. Sembrados compromisos, persiguen, claro está, diversas finalidades y son de orientaciones muy variadas. ¿Qué modos adoptar al arte cinematográfico?

Si los organizadores profundizan como es debido y analizan esta pregunta desde un

principio, empiezan la actuación de la comunidad con probabilidades de éxito. Si no lo hacen pueden aferrar: ¡Absolutamente nada!

Si quieren explotar exclusivamente las ventajas económicas y técnicas tampoco van a un futuro prometedor.

Si la mancomunación cinematográfica, tiene de a desvirtuar o enmascaran características de raza con intención de crear un ambiente más color local, algo así como un cuadro, cuyo autor se ignora, o un cuadro cuyo autor ha sido suprimido para que otro se lleve los laureles de la paternidad, lo que, como es de esperar, también puede ocurrir por estos mundos... entonces no puede haber más que el fracaso más rotundo tanto en sentido económico como artístico.

La producción del país más versado en técnica cinematográfica debe explotar los valores despreciados (despreciar nuevos artistas de la pantalla, servirse del panorama que hasta entonces no ha figurado en rodaje alguno, vulgarizar lo obtenido por este procedimiento: estar con las bases del éxito para una mancomunación cinematográfica. En des (malicia): los que aprovechar lo bueno, no suprimirlo, pensando substituirlo con detalles propios, que al fondo contrario no lo sientan. A los méritos propios hay que agregar como complemento, los del bando contrario. ¡Y a otra cosa!

Ha terminado la tertulia. Ahora nos toca a nosotros el rol de delecta cinematográfica. Bonelli y la Princesita, vuelven del bar a donde han ido para paladear un cicereano-soda. El sfover, aun hace poco, tan concurrido, ya no ofrece atractivo a las masas sedientas de que delante de ellas se desarrolle un argumento interesante complejo, lleno de emociones...

Se apagan las luces. La rusa suspira...

FERNANDO MENDOZ-LYTE

Munich, enero de 1928.

LOS LECTORES DE NUESTRA REVISTA, AFICIONADOS AL SEPTIMO ARTE, ENCONTRARAN EN SUS PAGINAS TODA LO MAS AMENO E INTERESANTE DE LA VIDA CINEMATOGRAFICA, TANTO NACIONAL COMO EXTRANJERA.

FILMS es la mejor revista

cinematográfica mensual

Precio: 1 peseta



El autor de la América del Norte y Sur se refleja espléndidamente en California.



No hay duda de que a los diez y diez ocurrió esta escena tan interesante de La sangre traidora.

DE AQUI Y DE ALLÁ



¡No consulas a esta estrella de la Fox que está en sus días de su Noél!

EN GÓMEZ PALACIO, FUE DETENIDA LUPE VILEZ

Lupe Vilez, la «diabólica-jazz» que saltara de la pantalla del Teatro «Lirico» a los escenarios de Hollywood, después de hacerse de renombre mundial como una estrella de la pantalla, acude de ser protagonista de un curioso incidente en su viaje de México a Los Angeles, a donde regresaba cumplir los contratos que tiene firmados para impresionar varios films que se celebran a «El gauchón», primera producción en que figura como protagonista.

Lupe Vilez, después de una estancia muy breve en la metrópoli en la que quiso pasar de rigoroso incógnito, pues apenas si valía de sus habilidades del Hotel «Regis», dando pábulo a las

versiones que se extendieron de que estaba cautivamente en celdas por los celos del acudido americano que la acompañaba y con quien muy pronto celebrará matrimonio, comprendió el viaje de regreso a Culver City, no sin sufrir en Gómez Palacio el curioso incidente a que nos referimos.

Esta muchacha caprichosa y «snob», no dispuesta de cierta atracción y de cierto artificialismo escénico, que de estrella del género infame se convirtió en cometa, al llegar a Gómez Palacio fue detenida, en unión de sus acompañantes, por el Jefe de la Policía de la ciudad lagunera, que no la dejó proseguir su viaje sino hasta que hizo efectivo el pago de 750 dólares.

Lupe tuvo que entregar los setecientos cincuenta dólares, apenas de verse detenida y llevada a la metrópoli, en donde se encontraba, arcaicamente. El origen de la deuda que estuvo a punto de frustrar el segundo viaje de la «diabólica-jazz» a la Mecca del Cine, no se ha hecho público, pero en los círculos teatrales se comenta con fruición este incidente del célebre ferrocarril, en el que el sillabato de la locomotora sustituyó al saxofón del jazz y la locomoción del curveto a las convulsas metidas cinematográficas.

A la mejor, en este incidente, no ha habido más

por parte de Lupe, que el deseo de darse mayor publicidad, al igual que hacen las rutilantes estrellas, yaquis de la pantalla, con el interesado fin de mantener fija la atención sobre ellas y hasta sobre los más insignificantes papeles que dan.

Tal parece que Lupe sigue maestra en el arte de hacerse reclamos.

ESTELLE TAYLOR

La hermosa esposa del ex campeón mundial de boxeo, Jack Dempsey, la saccentada actriz Estelle Taylor, calificada de malvada la forma que la hicieron en la United Artists Estable Estelle Taylor en plena auge, cuando la citada empresa le contrató por un año, sin que hiciera ni una sola película.

Ahora la artista se pregunta al público si la habrá olvidado, que de ser cierto, va a costarle caro a la United Artists, pues Estelle es una mujer de amores temerarios, y además tiene un marido de puños de acero.

LINA BASQUETTE

Más de un lector se habrá preguntado varias veces, ¿quién es Lina Basquette?, y con razón, pues hasta hace muy poco el nombre había dicho «o jota».

Ahora la suerte le ha tocado el hombre y su nombre corre de boca en boca, hasta que dentro de muy poco llegará a ser la admiración del mundo entero.

Lina estuvo durante mucho tiempo, y hace bastantes años, en la Universidad de

los vapores en las películas del Oeste.

Luego abandonó la pantalla para dedicarse al teatro, y en Nueva York debutó como intérprete. Allí conoció a Sam Warner, uno de los propietarios de la Warner Brothers, y se casó con él. Vivió un tiempo el hogar y la familia y hace unos meses decidió volver al cinematógrafo y lo hizo en un prólogo de una película Vitaphone que supercincha su esposa.

Y al morir su esposo se dedicó de lleno a la escena mundial, trabajando para la First National, y por último, ha sido contratada por Cecil B. de Mille para su próxima gran producción.

MARY PICKFORD, GRABORA

Desde hace tiempo Mary Pickford está haciendo compañía en pro de la instalación de frondosas palmeras en el Sunset Boulevard de Hollywood. Y como el tiempo pasaba y nada se hacía, Mary decidió presentarse ante el Consejo Municipal a pedir fueran plantadas las palmeras en el célebre Boulevard.

Y tan conyugales fueron las palabras de Mary, que el Consejo en pleno acordó estudiar con cariño la dispendiosa proposición de la novia del mundo.

Es curioso recordar que por allí en el 1914,



El musical que se hizo en Luis Candela

cuando Mary se apellidaba Smith, tenía un modo ridículo a cualquier presentación ante el público, y ahora, en cambio, dice años más tarde, decir «en» como el mejor orador, y tiene, además, el don de persuasión.

Y luego dirán que el cinematógrafo no enseña... mucho.

RAYMOND GRIFITH

Muchos dirán que Raymond Griffith ha desaparecido peroafortunadamente no es así. Raymond, desde que terminó su contrato con la Paramount, está haciendo planes para producir por su cuenta y descansar más. Mientras tanto Raymond estaba en casa y pasa parte del día en el Athletic Club, a donde va de vez en cuando un célebre artista del teatro que tiene escritos los actos de Raymond.



H. B. Warner sorprende a sus hijos la Historia de Cristo que él interpretó en El Rey de reyes



Lillian Hurvey se quiere echar la buena ventura



Una escena carnavalesca que dice mucho en favor de las películas de la Pro-Dis-Co



*Las superpro-
ducciones que
preferirán los
inteligentes en*

1928

*EL REY
DE REYES*

Marca Pro-Dis-Co

*LA
CONDESA
MARIA*

Producción nacional

Dirigida por BENITO PEROJO

AMBAS DISTRIBUIDAS POR
JULIO CESAR, S. A.

Por tierras de Hollywood

(De nuestro corresponsal exclusivo)

Lilyan Tashman andó muy mejorada de la torcedura del tobillo que se hizo hace poco tiempo.

Norman Trevor está el pobre recluido en cama con el vientre cosido a causa de la operación de apendicitis que le acaban de hacer.

George O'Hara ha regresado de sus vacaciones de tres meses que disfrutó en la tierra de las maderas.

Tenemos en sus respectivas moradas, descansando del trabajo de las tablas, a Lew Cody, Mildred Harris, Wanda Hawley y Herbert Rawlinson, que piensan estar una buena porción sin trabajar.

Boot Gibson ha aceptado un contrato para trabajar en el escenario del «Orpheum» de Los Angeles. En pronto término Lionel Barrymore, que está alcanzando grandioso éxito. Luego le seguirá John Barrymore, que ha aceptado también un contrato.

Ruth Taylor, la protagonista de «Los caballeros las prefieren rubias» aparecerá en veintitrés ciudades distintas durante su tourné de cuarenta días en combinación con su película.

Perry Marchand es otro más de los que están haciendo planes para marcharse a Europa a hacer películas.

Alisa Calhoun ha decidido formar su compañía productora propia y así volverá a trabajar para el cine.

Kerrill Maynard, hermano del famoso viquero de la Pantalla Ken Maynard, ha cambiado su nombre por el de Ted Austin.

Katherine McGuire, la rubia más bonita de Hollywood, que hace poco se casó con George Lundy, ha creído conveniente dejar de usar para el trabajo su apellido McGuire y usar el de su esposo, o sea que desde ahora se llamará Katherine Lundy.

Aliza Joyce, ha salido de Nueva York con dirección a Londres, para filmar una película por cuenta de la Westminster Film Co.

Vilma Banky está decidida a marchar el día 15 de enero a pasar unos días de descanso en su casa de Hungría, al lado de los suyos.

El otro día, George H. Arthur, que la cinta que lleva en la cara se la hizo en un escenario inglés, acabó de hacerse daño, cuando el director le exigió con todas sus fuerzas: «Muy mal, no es tan pequeña la ventana para que no pueda usted respirar». Y el gracioso Arthur pasó al, pero con la cara llena de sangre.

brando fuertes pérdidas durante los duros días de trabajo en los estudios.

¿A que no sabéis que la mamá de Gwen Lee, la deliciosa muchacha de los estudios de la Metro es una concertista excelente, y por eso Gwen estas Navidades le regaló un espléndido piano de cola?



Midge Bellamy está dispuesta a volar a las prisiones de cambio

Bille Dove dice que el baile es el ejercicio más conveniente para la mujer, pues es irresistible para la belleza de la línea y excelente para la salud.

Si es esto cierto, debemos gritar: ¡Viva el inventor del Charleston!

Están en Arrowhead disfrutando del maravilloso paisaje de aquel lugar de placer y poesía, Viola Dana, la mujer de Fred Sterling, Montagu Love, Charles Coleman, José Proby, Ned A. Sparks y Frank C. Griffith.

Greta Garbo está disfrutando unas vacaciones en la playa de Santa Mónica, reo-

Lillian Worth sorprendió a sus amistades con el anuncio de un precipitado viaje a Nueva York para pasar con sus familiares las fiestas del nuevo año. Lillian hizo público en la noticia de su viaje en una espléndida fiesta que dió en su residencia de Beverley Hills, en donde se bailó, se comió y se habló de lo lindo.

JAQUE a la REINA



Greta Nissen, como buena hija de Noruega, recibió en su apartamento del Gaylord a todos sus amigos noruegueses, a los que obsequió espléndidamente el día de Navidad. Al día siguiente asistió a la fiesta que daba Dolores del Río y dos días después, se marchó a Arrowhead y encontró la nieve que deseaba, pues Greta dice que Navidad sin nieve no es nada para ella, y con sus uelios desaparece todo el día entre las nieves.

LA QUE
TODOS
LEEN



Y TODOS
PUEDEN
LEER

NOVELAS ESCOGIDAS

COLECCION PRINCESA

LA MÁS MORAL, AMENA E INTERESANTE DE CUANTAS SE PUBLICAN



OBRAS PUBLICADAS EN ESTA COLECCION

Anita (la Hija de Aventureros), por M. Delly.....	(Décima edición)
El Rey de los Andes, por M. Delly.....	(Quinta edición)
Ruinas en flor, por Guy Chanlepleure.....	(Sexta edición)
Amor que todo lo vence, por Juan de la Brète.....	(Sexta edición)
Los terrores de Lady Susana, por Clara de Chandeneux.....	(Segunda edición)
El sueño de Sury, por Henri Ardel.....	(Segunda edición)
A los dieciocho años, por M. Aigueperse.....	(Agoñada)
Rosa Perrin, por Alice Pujo.....	
Amor es vida, por M. Alanic.....	(Segunda edición)
La Profesora de Piano, por Florence O'Noll.....	(Segunda edición)
El mal paso, por Jacques des Gachons.....	
Kitty, por K. Tynan.....	
La Marquésita, por Doulliac.....	
Un cuento azul, por Henri Ardel.....	
Nisón, por Guy Wirta.....	(Segunda edición)
Silencio heroico, por Jean de la Brète.....	(Segunda edición)
Amada en el dolor, por René Star.....	
El Secreto de Kernic, por Paul Segonzac.....	(Segunda edición)
La Paloma de Rudsay-Manor, por M. Delly.....	
La doble farsa, por G. de Wailly.....	
El rey que tuvo un solo amor, por J. Lagúa.....	(Segunda edición)
Hija de héroes, por M. Delly.....	
Doris, por Curtis Yorke.....	
Paulina, por G. de Wailly.....	
El crimen de un comediante, por Pierre Gourdon.....	
Hipócrita, por M. Delly.....	(Segunda edición)
Un grito en las tinieblas, por A. Flory.....	(Segunda edición)
La dama del castillo negro, por C. N. Williamson.....	(Segunda edición)
El juramento de Lucía, por G. de Wailly.....	
Todo llega, por Henri Ardel.....	
El misterio del Torreón, por De Buxy.....	

Próximamente a aparecer: La casa de los ruiseñores, por M. Delly

y otras muchas en preparación

Tomos en 8.º, a ptas. 4 en rústica con vistosa cubierta en colores, y pesetas 5'50 en tela



DE VENTA EN TODAS LAS LIBRERIAS

y en esta Administración previo envío de su importe en sellos de Correos o por giro postal libre de todo gasto de envío

Como se hace una película

TAN pronto como los productores aprueban la filmación es un argumento se señala para que la lleve a efecto un director y éste a su vez, procede a un minucioso estudio del asunto a fin de poder organizar su plan de trabajo.

Vistos todos los detalles, el director comienza por arribar al departamento de di-

del estudio; estudiando los tamaños de las diferentes escenas de manera que unidas den una hilación completa. Adviértase que las películas no se toman de una manera cronológica como aparecen en la pantalla, sino que las escenas se impresionan indistintamente y más bien conforme a cada escena

mayor número de los extras la persona que reúna las condiciones necesarias.

Aun más algo muy importante que mencionar, y es lo que se refiere al estudio y preparación de los «trucos» que deben mostrar una serie de efectos singulares que provoquen admiración, o cuando menos una intensa sorpresa en los espectadores.



Coed R. de Millie, rodando de su estado mayor, durante la filmación de unas escenas de El Rey de reyes

hojo los primeros proyectos de los sets interiores y exteriores, los cuales, después de los refinamientos convenientes, son entregadas a los talleres de carpintería, chamanista, pintura y decoración, para que procedan a su construcción.

Igualmente, ordena toda la alfilería y muebles que se hagan necesarios. Advierte al departamento de electricistas los efectos de luz que se requieren para determinadas escenas, lo cual es de mucha importancia para lograr la completa belleza fotográfica.

Cuando la película es de época, un ejército de costureros procede a la confección de los vestidos, cuyos modelos han sido convenientemente estudiados.

En tanto se desarrollan esos trabajos, el director inicia los arreglos preliminares para la filmación de las escenas. Si fuera necesario planea los viajes y medios de transporte de toda la compañía en general fuera

del estudio; estudiando los tamaños de las diferentes escenas de manera que unidas den una hilación completa.

Finalmente, como complemento de estos preparativos, el propio director se encarga de la formación del reparto de los principales papeles de la obra. Este es un asunto que requiere mucha atención, pues que de él depende gran parte del éxito de la cinta. Se tiene que escoger entre los actores de que dispone el estudio, cuáles son los que por sus aptitudes, temperamento, edad, físico, etc., están en posibilidad de encajar a los principales protagonistas de la obra. Muchas veces se hace necesario pedir prestado a otro taller a uno de sus actores y en algunos casos se tiene que recurrir a los «tres lanings», como en el «código» cinematográfico se llama a las actrices o actores que no tienen firmado contrato con determinada empresa, sino que trabajan para cualquier taller. A veces fueran en la

Muchos de mis lectores estoy seguro que no han podido explicarse tantas cosas inverosímiles que cruzan por la pantalla. Les causa verdadero asombro ver en las películas cómo las casas se derrumban y vuelven a erigirse en un momento; los automóviles se hacen añicos y todos sus pedruzcos se reunen como por obra de magia; los cables se desdoran y son lanzados impetuosamente sobre las multitudes, a las que pisotean y destruyen; una aldea completa es destruida por un incendio o un terremoto, y en fin, una serie interminable de trucos que hacen que la imaginación se confunda en su esfuerzo por comprenderlos.

La mayor parte de estos milagros se realizan por medio de las cámaras cinematográficas adaptadas al sistema de la «doble exposición». Este sistema consiste en impresionar primero la parte de la película en que se desarrolla la escena espeluznante

UCE

Perseo Film

presentará en breve
la superproducción española

UCE



*LA HERMANA
SAN SULPICIO*

según la célebre novela de
ARMANDO PALACIO VALDES

*

DIRECTOR:

Florian Rey

INTERPRETES:

*Imperio Argentina
, Ricardo Núñez*

DISTRIBUIDA POR

UCE

Apodaca, 9 - MADRID

y después a los actores que aparecen en ella, sobre un fondo de terciopelo negro. Unidas las dos películas por medio de un proceso especial se obtienen las cosas más inverosímiles. También estas dobles exposiciones se logran con cámaras de dos lentes, una de las cuales se cubre con un obturador, mientras el otro impresiona solamente un lado de la cinta de celuloide.

Para mayor comprensión, presentaré tres ejemplos. Primero: Muchas veces hemos visto a un actor haciendo pruebas de equilibrio en la tarilla de la azotea de un edificio de veinte pisos. El truco que se emplea en estas cosas es bien sencillo. El actor hace una pirueta en un escenario de

soldados, en tropel desenfrenada. Hecha la doble impresión el resultado fue el que los espectadores vieron al ser exhibida la película.

Tercero: Por medio de la doble exposición también se han logrado escenas en las que aparecen personas que como espíritus cruzan a través de las paredes, y otras cuya alma abandona la envoltura carnal, para difundirse en el espacio, convirtiéndose en una nubecilla que se asoma en el aire. El procedimiento consiste en que el actor se mueva, sube o baja sobre un fondo negro, y después esta impresión se ensambla con otra que representa una casa, un edificio, una cámara, a la que se desee

estudiar con una precisión matemática. Estos modelos son, por ejemplo, copias de un edificio verdadero. Fotografíase las miniaturas en una forma determinada, dan la impresión en la pantalla del edificio original. Por medio de estos pequeños modelos se han logrado películas en las que aparecen, ponga por caso, el incendio de un rascacielos de treinta pisos.

Las miniaturas han servido también para lograr cosas en las que aparecen monstruos prehistóricos, animales de dimensiones extraordinarias que sólo se ven en las ilustraciones de los tratados de geología que nos revelan el secreto de la formación de nuestro planeta.

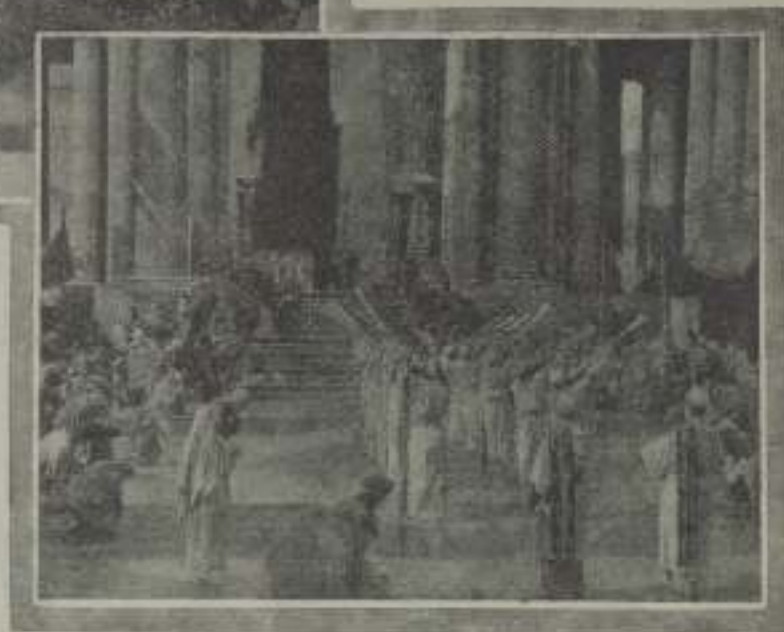
En la película «El mundo perdido» por ejemplo aparecen gigantesos dinosaurios y plesiosauros, que se mueven, se agitan y saltan como lo haría un animal verdadero.

Los tales monstruos no son más que pequeñas miniaturas de un metro de larga. Están fabricadas pieza por pieza y con cierta elasticidad, a fin de que puedan aparecer en varias posturas. Para producir su movimiento se utiliza el mismo proceso que se empleaba hace algunos años en varias películas cómicas, en las que se veían objetos

*En el interior de El Rey de reyes,
cuya magnificencia no ha sido
todavía superada*



Uno de los interiores de El Rey de reyes



madera y cartón, de dos o tres metros de altura, y que imita la parte superior de un edificio verdadero. Después se impresiona el propio edificio, procurando tomar escenas en las que aparecen vistas desde la altura las autosóviles y el gentío que trafica por las calles. Reunida o «ensamblada» esta doble exposición se obtiene el efecto deseado.

Segundo: Muchos de mis lectores recordarán la película «Los Diez Mandamientos», en que aparece aquella impresionante escena en que el Mar Rojo se abre en un momento dado, para dar paso a los israelitas guiados por Moisés. El procedimiento fue el mismo de la doble exposición. Primero se fotografió una decoración a semejanza de las costas del Mar Rojo, cubierta por una sustancia plástica que al ser impresionada daba la impresión de un mar torbellinto. Después, frente a dos cámaras colocadas en sitio conveniente, se hizo volar un torrente de agua sobre dos muros. Una cámara fue manipulada en sentido contrario, moviendo la manivela hacia atrás, a fin de que la impresión mostrara el momento en que el Mar Rojo se parte en dos. La otra cámara fue manipulada en sentido normal y el efecto resultante mostró el momento en que las aguas volvieron a juntarse. La parte siguiente fue tomada en una laguna en donde se colocaron dos series de slambes. Primero, entre estas dos series se hizo pasar a Moisés y a los hijos de Israel, junto con sus ganados, en todo orden. Después, por una misma cámara, el Faraón y a sus

Estos ejemplos, como tengo dicho, soñaban los efectos que se logran con la doble exposición, pero la moderna cinematografía, merced a Frank Williams, denominado el «Raja de Hollywood», ha logrado ya, por medio de un aparato de su invención, triples y cuádruples exposiciones.

Merced a esa descubrimiento se han filmado ya escenas verdaderamente asombrosas, tales como la destrucción de una ciudad por causa de un terremoto, que al producir el derrumbamiento de edificios y casas, sepulta en sus escombros a millares de personas. Este procedimiento permite también hacer aparecer sobre un lugar de cualquier parte del globo a los actores de Hollywood, sin necesidad de que éstos tengan que trasladarse a París, Londres o Roma, por ejemplo.

Pero no solamente los trucos están a base de una o más exposiciones, sino que también entran en su composición otros recursos, tales como las películas en mini-

aturadas — tenedores, cuchillos, platos — describiendo abocados movimientos. Dicho procedimiento se llama de «la vuelta de la manivela». La manivela del aparato de impresión tiene dos demultiplicaciones. Con la que se sirve de ordinario se impresionan varias imágenes mediante una sola vuelta de la manivela; con la otra sólo se impresionan una imagen por cada vuelta. De suerte que los realizadores de la película «El mundo perdido», tuvieron que hacer un trabajo de extrema paciencia, pues hay que considerar que cada movimiento de los animales prehistóricos fue impresionado imagen por imagen; es decir, se hizo preciso en el intervalo de la impresión de cada imagen colocar al monstruo artificial en una postura ligeramente diferente de la anterior, y así sucesivamente hasta terminar todas las escenas.

Por este sistema de las miniaturas, combinado con el de la doble exposición, se puede también lograr que en una ciudad pe-

Febrero

6

Lunes

KURSAAL
Y
CATALUÑA

Febrero

6

Lunes

La Bailarina de Montmartre

La obra póstuma de Bárbara La Marr

Una fina comedia de emocionante valor, en la
que se registran las últimas escenas filmadas
por la malograda artista



*Se pondrán a la venta los números de Noviembre y Diciembre
de la revista de revistas*

FILMS

*que según anunció a sus lectores, no
se recibieron debido a un accidente marítimo*

**COLECCIONISTAS: No dejéis de adquirir estos interesantísimos
números en los que se detalla el Gran
Concurso con Regalos valiosísimos de** **FILMS**

pequeña de mano y niños o mayores de un metro de altura, se mueven sobre reales sin dificultad alguna.

Para las escenas de persecuciones, carreras de automóviles, flotas que huyen o un peligro cualquiera, se emplean plataformas de madera acondicionadas sobre largos tambores. Varias de estas escenas de rapidez se impresionan en los propios estancos, mediante una instalación especial, consistente en un disco montado sobre un eje que puede girar de derecho a izquierda y también en sentido contrario, según lo requiera el caso. Sobre el mencionado disco se instala un decorado que representa un camino, una calle, un paisaje, etc., pero en tal forma que para el movimiento de rotación que sigue al disco. Delante del decorado se deja un espacio libre que sirve de campo de acción. Si se trata de impresionar, por ejemplo, un automóvil que circula rápidamente, el vehículo se coloca sobre el disco y ambos se ponen en marcha simultáneamente. El coche está animado de una velocidad igual a la del disco, pero en sentido contrario, de suerte que siempre permanece en el mismo sitio. La cámara de impresionar se halla situada delante del vehículo, el cual, sin dejar de rodar, se encuentra siempre en el campo del objetivo. El decorado del fondo que pasa girando para de ser movido tantas veces como sea necesario, siendo posible en esta forma recorrer muchos kilómetros sin salir de los cuatro paredes del estancorio.

Hay también otra serie de trucos a base de leyes físicas. Por ejemplo, en las películas cómicas se ve con frecuencia que los cables de un artista se erizan espontáneamente ante un peligro imaginativo. El sistema que se sigue en este caso es el siguiente: El intérprete se coloca sobre una pequeña tarima aislada, estando él en contacto con una máquina que suministra fluido eléctrico. El actor acumula electricidad en virtud de un principio que conocen todos los que han hojeadado la física. Seguidamente se dispone a una veinte centímetros de la cabeza del sujeto un aparato denominado «varán», constituido por un disco de metal provisto de puntas en su lado inferior. El disco está en contacto con el suelo por medio de un pie metálico. La electricidad condensada en el actor situado en la tarima es atraída por la electricidad contraria que produce el disco; la primera, al huir por los cables, conductores finos y flexibles,

los atrae, dándole una verticalidad geométrica. El operador, por su parte, tiene cuidado de impresionar el rostro del actor sin que aparezcan los detalles de la instalación eléctrica.

En muchos «trucos» también entra el empleo de las máquinas fotográficas denominadas «acción lenta», pero que son, en realidad, cámaras de funcionamiento «lento» rápido de tal modo que, mientras más de prisa se da vuelta a la manivela de la cámara, más lenta aparecerá en la pantalla la escena que se haya impresionado.

Las matemáticas juegan también un papel importante en los «trucos». Merced a cálculos precisos se coloca una cámara en determinado ángulo, y la impresión de una película en esta forma puede hacer aparecer a un hombre normal como una figurilla de diez pulgadas. De estas posiciones de la cámara se sirven algunos artistas para hacer varias dactiloscopías o aparecer de mayor o menor estatura de la que realmente tienen.

Hay, además, «trucos» que sirven para producir lluvias, rayos, tempestades y otros fenómenos meteorológicos. Para ello se utilizan motores provistos de hélices y tanos de diversos calibres que provocan ráfagas de aire o una lluvia fina o intensa, según se desee, obteniéndose de esta manera fenómenos verdaderamente notables y que en la pantalla dan una completa sensación de la realidad.

Pero no todos los trucos cinematográficos se realizan mediante «trucos». En muchos casos se emplean «dobles», nombre que se da a determinadas individualidades, dadas de singulares habilidades y de extraordinario valor. Estos sujetos, que son los verdaderos héroes de la cinematografía, sustituyen al actor o a la actriz en ciertas escenas en las que peligró la integridad personal de la estrella, tales como en las de algún naufragio, donde el actor debe luchar con mareas o avalanchas de agua o en aquellas en que tiene que desbarbancarse en un precipicio lleno de filosas rocas, o escenas tomadas en el aire a bordo de un aeroplano.

Cuantas veces los concurrentes a una sa-

la cinematográfica no pueden contener un pequeño grito de desesperación al presenciar la caída de un actor o actriz producida en un horrible precipicio o desde la altura de una montaña. Pero no hay tal. La actriz o el actor, al tiempo de haberse tirado a la escena se encuentran tranquilamente de pie y en su propio honor, muy agrada a todo peligro. Fue un «doble» el que sufrió la caída, y tal vez en ella se desquebrajó una montaña.

Muchos películas que se resuelven de la manera más agradable del mundo — no sólo antes mostrar episodios terribles y espeluznantes en que el «héroe» está en un peligro — han sido animadas con la ayuda de un infeliz «doble», que al atravesar, ponga por caso, un abismo, perdió su equilibrio y se desbarbancó, cayendo no de verdaderamente. Claro que el operador corta la cinta en el momento en que ocurre una de estas tragedias reales, y el público no ve más lo que concierne al argumento.

Los estudios tienen siempre una lista de nombres de hombres y mujeres que pueden hacer de «dobles» en las más peligrosas escenas. Hay algunos que por su estatura y un notable período físico tienen su puesto asegurado como de determinadas «estrellas». Así, puede verse que Mary Pickford, Pola Negri, Priscilla Bevan, de las mujeres, y William Desmond, Milton Sills y Tom Moore, de los hombres, tienen sus «dobles», que han actuado por ellos en las escenas más peligrosas en más de una ocasión.

Presentaré varios ejemplos que tomo de un estudio sobre este asunto. Una escena de la película «Mickey», en la que Mabel Normand aparece saltando un lírico caballo en una pista de carreras, para sufrir luego una caída espantosa, fue filmada por el «doble» Red Thompson. En «La corriente de oro», donde Anna Q. Nilson tenía que saltar de una casa ardiendo en llamas a un tanque de aceite, llevando en brazos al héroe de la película, Milton Sills, la escena peligrosa fue hecha por una muchacha llamada Loreta Nash, que al aterrizar sufrió la fractura de sus costillas. En «Un viaje alrededor de la tierra», murió el «doble» Juan Perkins, que sustituyó a William Desmond, cuando en vano pretendió descender de un aeroplano a un tren en marcha. De estas tragedias por sucesos de aeroplano ya se larga la lista de «dobles» que han pagado con su vida al realizar las proezas requeridas.

ARMANDO VARGAS DE LA MAZA.
Hollywood enero 1922.

EL CINE LO CONFECCIONAN VERDADEROS ENTUSIASTAS DEL ARTE MUDO Y ESTE ES EL SECRETO DE SU ÉXITO



Una emocionante escena de Lax en el desierto



Jean Crawford en Ballarinas con taxímetro

Ultimas noticias cinematográficas

Vilma Dasky, la compañera de Valentino en «Cobras», ha empezado su carrera artística en la Emelka de Múnic.

—La Greenbaum de Berlín, que está rodando «El Presidente», se ha puesto en comunicación con la organización nacionalista «Cáscas de Acero», para que le ceda algunos cientos de sus miembros militarizados que figurarían como comparsas.

—En Kitzingen se construye actualmente un nuevo palacio de la cinematografía, capaz de alojar 500 personas.

—Orsola Bilancia, el guita italiano, actúa como protagonista en la nueva superproducción Emelka «El beso de una vienesa», que acaba de ser estrenada en Berlín con gran éxito.

—Dorota Wlodek, la estrella de la Emelka, fué solicitada por la Comandante de Hensler de la ciudad de Múnic, para que interviniera en una fiesta de caridad a favor de los niños tuberculosos. Dorota aceptó inmediatamente y estuvo hasta las tres de la mañana vendiendo postales artísticas en la fiesta, que se desarrolló en el Deutsches Theater.

—Se dice que algunas entidades de Berlín quisieron contratar a Betty Bronson, pero la muchachita traviesa ha decidido marcharse a Inglaterra para incorporarse a las huestes de la British Pictures. Lo mismo harán Blanche Sweet y el director Marshall Neilan.

—El 25 de enero se ha proyectado, por vez primera en Berlín, la película «Atravesados», de la Ana-Film, de ambiente misterioso, interpretada por Ivan Petrovich, Paul Wegener y Brigitte Helm. Se trata de una adaptación de la conocida novela del mismo nombre de Hana Haina Ewers.

—Se ha fundado en Inglaterra la British and Dominion Film Corporation, con un capital de 500,000 libras esterlinas.

—Veintidós entidades inglesas anuncian en producción, que importaría 106 películas; 22 «films» ya están terminados, 15 se están rodando y 71 están proyectadas.

—Acaba de fundarse en Alemania una nueva casa editora, la Deutsche Film A. G., de la que un 50 por 100 de su capital está en manos inglesas, o sea es propiedad de la British Controlled Film y Company.

—Gustav Marion, el galán de la Emelka, ha fijado residencia en Berlín.

—Luciano Albertini, el conocido artista italiano, obtiene diariamente en los cines alemanes grandes éxitos con su última producción «El mayor sinvergüenza del siglo».

—La Emelka ha vendido su producción «El Edipo» a la Columbia Pictures, que se propone darla a conocer en los Estados Unidos.

—Leopoldo Jessner presenta actualmente en Berlín la superproducción «Marie Stuart». Como estrella figura la novel artista de la pantalla rusa María Sonja.

En los centros cinematográficos alemanes se comenta desfavorablemente la noticia, según la cual la Ufa se propone abrir un estudio en Hollywood.

—La Phoenix de Berlín, ha terminado el film «Carlota, algo chiflada». Como estrella fué elegida Lya de Puilly, la artista húngara.

—Carlo Aldini, el simpático artista italiano, productor independiente en Berlín, se ha puesto en comunicación con Santiago Aguilar, quien firmará un argumento de asunto español que será llevado a la pantalla por el comediógrafo de Valentino.



¿Qué te parece lector, la pose de esta Venus?

Mussolini, jefe del gobierno italiano, ha anunciado, con gran sorpresa para los cineastas, que se encargará personalmente de la dirección de la superproducción de la «Ópera Italiana», «La divina comedia».

El genial estadista, reconociendo la importancia indiscutible del arte silencioso, ha decidido que el Estado italiano otorga un pleno apoyo a la cinematografía italiana, concediendo toda clase de facilidades a los productores. La entidad productora «Luce» pasará a ser controlada por el Estado y lanzará simultáneamente toda clase de grandes films, que serán dirigidos por el propio Mussolini.

—Eddie Polo se encuentra en Berlín. Se dice que piensa filmar algunos asuntos de aventuras en combinación con entidades alemanas.

—Se halla en Múnic Suzy Vernon, la estrella de la pantalla francesa, contratada por la Emelka.

—La Dafa de Berlín ha terminado «Máscara», aventuras y artistas. Como notable revelación cinematográfica figura en esta película Ernest Van Duren, conocido bailarín del Folies Bergère de París.

—La Emelka se propone filmar brevemente varios asuntos de ambiente español. Los «guioneros» correrán a cargo de Santiago Aguilar y de nuestro corresponsal en Múnic, Fernando Méndez-Lite.

—La Emelka ha ampliado considerablemente sus negocios. Muy en breve será propietaria de 300 teatros en Alemania.

Nana de Herrera, la joven artista española, se ha marchado a París, donde ha sido ventajosamente contratada.

—La Emelka de Múnic ha adquirido la Phoenix-Film A. G. de Berlín, por la cantidad de seis millones de pesetas.

—Bajo la dirección de Raymond Bernard será rodada brevemente en Berlín la película «Tarskanowa, la tulla hija del Zar».

—La Fox-Film ha contratado al director alemán Berthold Viertel, que es empleado en Hollywood en compañía de su ayudante Hermann Ring.

—Miguel de Somo, el nuevo director de la Ufa, cuya nacionalidad española parece probada, rechazó un contrato de H. P. Schuller, director de la producción de Paramount.

—La Viking Film A. G. de Berlín, se halla en liquidación.

—Ricardo Kieberg, conocido por su dirección artística en los «films» interpretados por Lee Parry, está rodando para la Ufa «Llamados misteriosos del amor», interpretada por Lillian Harvey y Dina Gralla, así como «La obediencia de la revista», interpretada por Dina Gralla y Max Hansen.

—Han sido estrenadas simultáneamente en Berlín y Múnic, las dos últimas producciones de la Emelka «El secreto de Ginebra» y «El beso de una vienesa».

—La Emelka acaba de inaugurar en Augsburg un nuevo palacio de la cinematografía, instalado a todo lujo.

—La concienzuda novela de Maurice Dekobra «Minuit, plácidos galanes» será rodada por René Hervil y Jacques de Baroncelli.

—La First National parece que ha llegado a un acuerdo con Ludwig Berger, el popular director alemán.

—La Ufa de Berlín ha terminado su producción «La caza del smoking», interpretada por Dorey Liocke, Fritz Kampfer y Hans Junkermann.

—Ricardo Ostwald empezó «La casa al final del ojo», con Geste Medecin y Gustavo Fréblich.

—La Oxyfid Film de Berlín ha contratado a María Paudler por tiempo limitado.

—E. A. Dupont ha terminado su producción «Moulin Rouge», con Olga Tschibowa, la interesante artista rusa; Le Brudin y Eve Gray. Figuran en dicho película varias escenas de la «Revue du Casino de París», así como las famosas Dolly Sisters.

FERNANDO MENDEZ-LITE.

Múnic, 14 de enero de 1923.

El Mundo de la Cinematografía

<p>"EL ULTIMO VALS"</p> <p>JANET GAYNOR en "AMANE CER"</p> <p>GEORGE O'BRIEN en "AMANE CER"</p>	<p>Las tres mejores películas del mes de enero "AMANE CER"</p> <p>Las seis mejores interpretaciones GRETA GARBO en "EL DEMONIO Y LA CARNE" LARS HANSEN en "EL DEMONIO Y LA CARNE" LA MEJOR DIRECCION F. W. MURNAU en "AMANE CER"</p>	<p>"RUSIA"</p> <p>CLARA BOW en "LOS HIJOS DEL DIVORCIO" JOHN GILBERT en "EL DEMONIO Y LA CARNE"</p>
--	---	--

COLISEUM Y CAPITOL

Estos dos locales continúan proyectando con éxito, cada día mayor, la hermosa cinta «Amanece», viéndose ambos locales llenos a rebosar, siendo mayor cada día el número de espectadores que se quedan sin poder admirar como desearían esta maravilla cinematográfica.

TIVOLI

Continúa triunfando en este local la película de la Metro-Goldwyn-Mayer, «Sun-Hur».

KURSAAL Y CATALUNA

Estrearon una bonita cinta de Fita Nacional, distribuida por M. G. M., titulada «El Cadete más valiente», en la que hace una bonita creación el gran actor Richard Barthelmé y «Ligero de casaca», de la Universal, con Glen Tryon y Patry Ruth Miller.

PATHE CINEMA, PATHE PALACE, SALON REINA VICTORIA Y MIRIA

Estrearon con honroso éxito el domingo pasado una hermosa cinta basada en la batalla naval de Jutlandia, espléndidamente presentada y realizada. El argumento no tiene en sí novedad alguna, pues es un extremo conocido, pero la forma en que está desarrollado y el marco que la rodea, hacen de ésta una bonita cinta, de la que puede estar orgullosa la casa Triun, que es quien tiene la exclusiva para España.

Los intérpretes principales son: Bernhard Goetke, Henry Stuart, Nils Asther, Anne Esterhuysen, Hans Mannsdorf y Werner Pittschau, y todos ellos realizan una labor digna de encomio.

JUNIOR.

Desde Madrid

Presentación privada de "La Condesa María"

El domingo último, a las cinco y media de la tarde, se celebró en el antiguo edificio de A. B. C. la presentación, en prueba privada de la nueva película que el gran «melé» se llama Beato Perujo, ha realizado, según la comedia del insigne dramaturgo don Juan Ignacio Luay de Tena.

El acto tuvo caracteres de acontecimiento y a él concurren las personalidades más cultas de la intelectualidad madrileña. Entre los asistentes vimos a Eduardo Marquina, Ramón Pérez de Ayala, Antonio de Hoyos y Vilar, W. Fernández Flórez, general Millán Astray, Amalia Gimeno, San-

groría, Antonio Casero, Luis Fernández Ardavín, Melchor F. Almagro, Felipe Sainza y otros muchos cuyos nombres no recordamos. Bellas damas de la alta sociedad realzaban con su belleza el interesante acto. La Prensa profesional estaba representada por los señores Martínez de la Riva, Grao, Camarero, Coello, Barbero y Gimeno.

El señor Luay de Tena (D. J. I.), hizo

los honores de la casa, obsequiando a los invitados con un espléndido almuerzo.

Acto seguido se proyectó «La Condesa María», que tuvo una acogida entusiasta por parte de la distinguida concurrencia.

Estando muy próximo su estreno en los salones Rivalta y Madrid, esperamos para el número próximo la exposición de nuestro parecer.



MARCELLA BATTELLINI, la vencedora en Italia del Concurso de la Fox

**NUUESTRO
CONCURSO**

Gazapos pelicularos

EL DIABLO SANTIFICADO. — El protagonista (Rodolfo Valentino), peleando con el «Tigre», recibe una machillada y queda en tierra, como muñeco, aunque nadie ve rastro ni señal alguna de sangre. A los pocos momentos se ve al protagonista sin herida y curado. Me parece todo ésto tan disparatado como el título de la película. — P. R. S., Borjaña.

EL OCASO DE UNA RAZA. — La acción se desarrolla en tiempos de la guerra europea y en el despacho del traidor (Noah Beery). Las mecanógrafas usan trajes de los últimos modelos y una de ellas lleva el pelo a lo egipcio. Muy avanzadas están las modas en aquel tiempo en el villorrio (indio). — J. P. P., Valencia.

EL MAS VALIENTE. — El rival de Thomson regala a su novia una caja de bombones, pero se acuerda de que a él también le gustan y come la grosaría de comérselos todos, absolutamente todos, sin dejar ni uno... ¡ni uno siquiera! ¿Es creíble ésto? ¿No es insípido? ¡Y aún habrá quien diga, ante películas extranjeras de esta clase, que son flojas las de producción nacional! — F. T. G., Valencia.

EL AGUILA AZUL. — Una caldera del acorazado hace explosión, destruyéndose parte de la sala de máquinas. Al día siguiente, al efectuarse el outierre del marino que murió debido a la explosión, aparece la misma sala con todos los desperfectos arreglados, como si tal cosa hubiese pasado. ¿Es que en veinticuatro horas se puede arreglar un desperfecto o es que lo arreglaron por telegrafía sin hilos. Yo creo que sí, llevando películas a bordo. — J. M. G., Barcelona.

UN YANQUI EN LA ARGENTINA. — Al protagonista, Antonio Moreno, un maldito, pagado por su enemigo, le hiere gravemente, heridas de las cuales se cura. Más tarde, cuando Gloria Swanson acusa al asesino, dice lo siguiente: «Éste fue el que causó heridas mortales a don Manuel Santos (Antonio Moreno). El verdadero significado de la palabra «mortal», aplico a heridas, indica que el individuo que las ha recibido quiere a la de morir de ellas, y si no, señor epigrafista, consulte el Diccionario de la Real Academia Española que «fija, limpia y da esplendor». — E. I. M., Valladolid.

EL MONARCA DE LA SIERRA. — Al principio de esta película aparece una manada de caballos salvajes, entre los cuales se halla uno que lleva el nombre de «Malhecho», y en el tal caballo administramos unas cuantas y flamantes herraduras, ¡un me explico como siendo un caballo que nadie ha domado pueda llevar puestas las herraduras! — Pero no hay que preocuparse, señores pelicularos; debe de haber entre los caballos alguno que haya estudiado para veterinario. — P. L. C., Alicante.

EL PRECIO DE LA GLORIA. — En varias de las escenas donde se representan los horrores de la guerra europea, parece que en voz de cañonazos, sea aquello un castillo de fuegos artificiales, pues se ven correr los cohetes por el suelo y otros que van al aire y con destechos en chispas. No está mal la combinación. Hasta las chiquillas irían con gusto a una guerra así y me las imagino una multitud, embobados, exclamando a cada cañonazo destecho en lluvia de chispas. ¡Ah... ah... qué bonito, como ha exclamado también yo viendo la horrible guerra europea que nos representan en esta película. — J. B. B., Barcelona.

DON JUAN. — Don Juan se hata en el Conde Donat y ambos reciben numerosas heridas, que deben parecer sus cuerpos por dentro sus teleraduras de castañas, y acaba el lance con la muerte del Conde Donat, pues se comprende que uno de los dos sobrevive en el mundo, pero no en la cárcel, a donde llevan y encierran a Don Juan, a

quien, sin duda, las humilladas de las mazorcas de San Angelo le cicatrizarían las heridas, pues a poco se le ve allí curado y tan campechano como siempre.

¡Don Juan es Don Juan valiente, y no hay que esperar su muerte porque dispuso su sueldo que viviera eternamente!

J. V. C., Barcelona

EL AGUILA AZUL. — A esta embarcación, perseguida por acorazados enemigos, le explotan las calderas, a pesar de lo cual sus tripulantes no deben caer prisioneros, porque en seguida se les ve acompañados de una charanga por las calles de Nueva York, dirigiéndose a sus hogares. Natural, naturalísimo; aquí no ha pasado nada... más que un rato perdido en el cine. F. G. S., Barcelona.

EL CORONEL HURACAN. — Marcelo Vintor (Buch Johns) es perseguido un gran rato, y mientras huye, la camisa que lleva es blanca, pero cuando ha logrado despistarse a sus perseguidores y descansa debajo de un árbol, que ya le convenga al pobre, después del jaleo que ha corrido, se le ha vuelto negra. Cuidadito con las confusiones, que pudieran quizás ocasionar una reclamación diplomática! — R. E. B., Tarazona.

EL BOXEADOR. — La mujer del boxeador Sánchez, sufre a un año, llevando ropajes de color de medio tón, y al descender los lleva negros, con tacones altos, estilo Luis XV. ¡Señores, señores... parece manita...! — L. A. del O. y G., Huelva.

FEBRER & BLAY

**Pintura - Decoración
Industria del anuncio**

CARTULINAS LUMINOSAS CIRCULANTES POR LA VIA PUBLICA. CARROZAS ADORNADAS ARTISTICAMENTE. CANTILES DE 24 HOJAS EN PAPEL Y TELA. BULINTAS AL OILSO SOBRE MADEIRA PARA VESTIBULOS, TELAS, TAPICES Y CEDROS DE AUNCIÓN. MATERIAL DE ENLIZADO PARA PROVINCIAS. MODELOS INEDITOS PARA CADA ASUNTO Y OLIVETE.

PIDAN GRATIS BOLETOS Y PRESUPUESTOS

Carrozas para Carnaval

Oficinas y Talleres:
PASAJE DE LA PAZ, 3 - Tel. 4903
BARCELONA



CUANDO QUIERA VD. ENBELLECESE
APLIQUESE
ESMALTE MONTESAMERICANO DE MILLAT

En el acto se cura y pronto adquiere la pureza y transparencia de la porcelana y V. será admirada por su cutis ideal.

Es un producto moderno embellecedor, frente al cual capitulan los demás preparados de bellas.

Frasco, ptas. 8 en cualquiera de los tonos: Blanco rachel rosado, natural y marisca]

Pídalo en las farmacias o escriba a Millat, Agents de la 141 - Barcelona



Reservados los
SEÑORAS

La originalidad y el buen gusto de los modelos de peinados de la

MAISON BERNAINE

6, PUERTAFFERRISA, 6

Peluquería de Señoras
ANTONIO VILA

Masaje, Manicura, Depilación de las cejas, Champú, Ondulación (Marcel y permanente), Tintura Henné a 12 pesetas aplicación.

SANTO DOMINGO, 15, y SAN PEDRO MARTIR, 50

Teléfono 1975 G. :: GRACIA

Nuestro concurso

Gazapos pelicularos

Es de todos bien conocida la importancia y trascendencia que ha logrado alcanzar la cinematografía, pero tampoco nadie ignora que a pesar de todo, en la realización de algunas películas existen algunos defectillos, como son las equivocaciones, de cronometraje, fidelidad de época o lugar, descuidos técnicos, impropiedades fuera de sitio, mala redacción, etc., que muchas veces la indignación de las audiencias del cine silencioso, como la risa del público.

Tales equivocaciones o descuidos son en su mayoría corregibles, y a fin de ayudar con nuestras pequeñas ayudas a los cinematógrafos, y al mismo tiempo que sirva de estímulo a algunos que desearán, como hemos escrito anteriormente, el perfeccionamiento de algunas de nuestras películas, inauguramos una nueva, a la vez que interesante sección, en la cual podrán exhibir todos nuestros lectores, con la debida condición de que sus obras han de ser fiel reflejo de la verdad, y resando de la más absoluta buena fe.

BASES

Toda obra debe venir acompañada con el cupón convenientemente llenado que insertamos al pie, en sobre cerrado y franqueado con un sello de cinco céntimos en cuyos requisitos se verá publicada.

De la veracidad del escrito enviado responde únicamente el remitente, no haciéndose, en caso alguno, solidarios de las obras enviadas y publicadas. Las obras remitidas serán publicadas por orden alfabético de recepción.

PREMIOS

Manuscritos se premiarán los Cuatro mejores. Recibirán recibidos con la suma de su premio el primero; 10 el segundo y 5 pesos cada uno, el tercero y cuarto. El importe de los premios será remitido, bien por giro postal o otra forma más conveniente, a la dirección del correspondiente premiado, dentro de 15 días.

CONCURSO DE GAZAPOS PELICULEROS

D. _____ habitante en _____
Provincia de _____ calle _____ núm. _____
Dijo _____ obra _____ remite para el concurso, y de absoluta conformidad con las bases publicadas, el gazapo de la película _____
que es como sigue _____

Leiss Ikon A.G., Dresden

(Unión de las marcas: Contessa, Ernemann, Goetz, Ica)

“HAHN - GOERZ” &
“ERNEMANN”

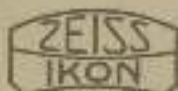
Las máquinas cinematográficas que reúnen
los más modernos perfeccionamientos

PIDANSE LOS
CATALOGOS GRATIS
a los concesionarios generales:

C. & G. CARANDINI, LTDA.



BARCELONA - VIA LAYETANA, 21



HERNAN CORTÉS, 18 - MADRID

EL ESTRENO EN EL Suntuoso
TEATRO OLYMPIA CINE

de Barcelona, el más grande de
España, del más interesante de



LOS GRANDES FILMS
DE LA TEMPORADA

EL JUDIO ERRANTE

*Selección Gaumont
Diamante Azul*

**Producción Société des Cinéromans
Films de France**

ha constituido la mayor nota sensacional
dentro de la cinematografía

